

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MEDICO, todos los sábados, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes. El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la redacción, calle de la Concepción Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—Una nueva bandera médica.—SECCION PRACTICA.—Carta al Sr. Cortejarena, sobre un caso de aneurisma de la aorta, por el Sr. Guido Baccelli; profesor de clínica médica y de anatomía patológica.—PRENSA MEDICA.—Algunas cuestiones relativas al tratamiento de la sífilis en los niños por el mercurio.—Tratamiento de la hidropesía del seno maxilar, por el Sr. Jano.—PARTE OFICIAL.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Sesión literaria del 31 de Octubre de 1867.—MONTE PIO FACULTATIVO.—Junta Directiva. Presupuesto de gastos y obligaciones para el primer semestre de 1868.—BIBLIOGRAFIA MEDICA.—Noticia bibliográfica de Bartolomé Hidalgo de Agüero, memoria premiada por la Real Academia de medicina de Madrid; por D. Miguel de la Plata y Marcos.—VARIÉDADES.—La medicina en la exposición universal de París.—Parte de la sección de cirugía del Hospital general de esta corte.—Viaje científico y recreativo á Francia, Bélgica, Holanda y Alemania; por el Dr. Aureliano Maestre de San Juan.—CRONICA.—Estafeta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

MADRID 23 DE NOVIEMBRE DE 1867.

UNA NUEVA BANDERA MÉDICA.

IV.

Con el tiempo todo se vá andando, y así es que ha llegado el día en que vemos á un médico organicista acusar al organicismo de que es demasiado localizador, y hace prevalecer la consideracion del asiento en el estudio y el tratamiento de las enfermedades. «La enfermedad, dice, no está en la parte; se halla á menudo en el todo, latente é imperceptible; porque las diatesis tienen un período amorfo, y aun cuando tomen forma en la parte, permanecen á menudo amorfas en el conjunto.»

El organicismo pudiera asombrarse de esta censura, como un criado fiel de que se le reprendiera por haber cumplido demasiado bien su obligacion. Como! dirá, ¿convenís conmigo, en que las fuerzas son un resultado de los órganos, en que solo debe contarse con estos para formarse idea de la salud y de la enfermedad, y estramais que me fije obstinadamente en el análisis de tales órganos, hasta sus más menudas partes? ¿Pretendeis hacerme creer que vuestras holopatías son enfermedades de toda la materia del individuo? Pero esto se halla en desacuerdo con la experiencia, que nunca nos enseña igualmente enfermos todos los órganos! Permitidme buscar en las enfermedades, aun en las más estensas,

los puntos de partida, los elementos ó partes orgánicas primitiva ó principalmente interesados; cualquier otro procedimiento carece de lógica.

Con el criterio organicista no se conciben las supuestas holopatías, sino constituyen trastornos determinados de alguna parte de la organizacion. El concepto de un estado general que precede al local, solo cabe en ese idealismo médico, que rechaza con tanto desden la escuela organicista. ¿Sabe bien el Sr. Marchal á lo que se compromete, defendiendo que la enfermedad no está en la parte, sino en el todo? ¿Cómo puede hallarse en el todo, sin estar en alguna parte? Semejante concepcion es en alto grado tenebrosa. ¿Una enfermedad del todo, que no está en parte alguna, que se esconde en ningun sitio, que no se puede percibir, que es amorfa en su conjunto, lo que quiere decir, sin forma, sin realidad objetiva! Esto es, sin duda, una ilusion, ó más bien, nada absolutamente, desde el momento en que solo se dá valor á lo que presenta algun cuerpo, á lo que se deja reconocer por caracteres materiales. ¿Con qué derecho nos viene á entretener con esta veleidad idealista el que principia proscribiendo todo lo que se halla fuera de los límites del más estricto materialismo? Quien quiera fundar un sistema médico, ha de tener al menos plena conciencia de lo que hace, para no incurrir en tan flagrantes contradicciones.

El Sr. Marchal, en medio de su organicismo, es más realista que el rey; quiero decir, más idealista que lo que conviene á una buena filosofía. Desde exigir en todo la manifestacion material, hasta admitir enfermedades generales, latentes é imperceptibles, hay una distancia inmensurable. Ni lo uno, ni lo otro: en el momento de la observacion nada se vé, más que lo que se vé; puede haber algo escondido, pero no es imposible verlo; en otros tiempos, habrán existido datos que deban tenerse en cuenta para lo futuro, y siempre quedará un desconocido necesario, un *quid ignotum*; pero como desconocido, no será ni enfermedad, ni diatesis, ni salud, ni cosa alguna determinada. Ontologizar este desconocido, haciéndolo materia morbosa, que desde su alcázar ultra-microscópico, se estiende, sin saber cómo, á todo el cuerpo humano es un procedimiento muy propio de ese vitalismo metafísico que tanto se ridiculiza; pero sienta muy mal á una doctrina que blasona de positiva.

No es ciertamente descaminado propósito el de restituir su importancia á lo que tienen de general ó sintético los hechos morbosos; y respecto de este punto no lleva mala direccion la nueva bandera; pero aquí, como en otras ocasiones, vemos con sentimiento que la extravía su celo: quiere *subordinar* las manifestaciones locales al estado general, lo cual es un exceso en sentido contrario al del organicismo. Basta *coordinarlas* segun dicta la razon y confirma la esperiencia; porque ni lo particular existe sin lo general, ni lo general sin lo particular; como no hay todo sin partes, ni partes que no formen un todo. No debemos querer una concesion tan inmensa, como la de que el estado general, sin asiento alguno, fuese *primero*, y *luego* viniera la localizacion; no es necesario que se suicide el organicismo; basta que se modere y reconozca lo que está fuera de él. El autor del programa se suicida en cuanto organicista, y lo que es todavía más extraordinario, al cometer semejante suicidio, que no aceptamos, se dá, sin el menor escrúpulo, aires de triunfador y de rey absoluto.

Dice el Sr. Marchal, que cuando han desaparecido las manifestaciones de las diatesis, queda la enfermedad *en potencia*; la cual debe ser combatida en aquel oportuno momento. Esto nos maravilla. ¿Quien no admite las fuerzas sino como resultado de la organizacion, dá, sin embargo, valor á una potencia, que es una forma de fuerza, y se detiene á combatir este fantasma, dejando en paz los órganos de que depende! Verdad es que aquí no queda ningun órgano enfermo; todos están sanos, y no se podria obrar sobre ellos con un fin terapéutico, sino haciéndolos enfermar. Es preciso dirigirse á la potencia. Pero ¿cómo? si la potencia misma no es nada, carece de cuerpo, y se evapora ante la lógica organicista? ¿Habrà más donoso conflicto?

FOLLETIN.

CARTA AL EXCMO. SR. D. JOSÉ VARELA DE MONTES: DECANO Y CATEDRÁTICO DE CLÍNICA MÉDICA EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

(Conclusion.) (1)

Ya llegamos á la ciudad de Astorga: ya la jornada de los siete días está terminada. ¡Dichosos!

El estado de mi pobre mujer era lamentable. Los signos de muerte casi sobrepujaban á los de vida.

No obstante, ambos experimentábamos esa mezcla de *alegría* y de *tristeza*, fenómeno interno que más bien se siente que se explica.

Alegría, placer ¿por qué? 1.º, porque contábamos con *tren* para continuar el viaje; 2.º, porque aun cuando el parto ú otro accidente ocurriera, nos hallábamos en sitio de recursos; 3.º, porque nos veíamos en una fonda decente, despues de haber pasado seis noches de vigiliass. Y no era posible otra cosa en esas *estaciones* en que hacen parada esa clase de carruajes, en que solo se atiende á que sean sitios cómodos y que ofrezcan forraje; pero sin cuidarse de nada más. Hubo noches de tener que pernoctar en las cuadras, en compañía de los animales de nuestra conduccion, y las más en

En suma, estamos lejos de hacer un cargo al señor Marchal por sus tendencias, á salir del estrecho círculo en que el análisis organicista habia encerrado la medicina, librándola de las ataduras de la localizacion esclusiva, y permitiéndola recorrer las espaciosas esferas donde puede fecundar los tesoros de su observacion. Bueno es poner un límite á las leyes anatómicas y físico-químicas, á fin de que, aplicadas con moderacion, sean siempre útiles y nunca nocivas. Semejante moderacion es una ley necesaria, y los mismos que la resisten y desconocen, la sufren siempre en mayor ó menor grado, con lo cual se disminuyen en la práctica los vicios de sus sistemas; pero debemos observar, á fin de que no se incurra en nuevos extravíos, que ante todo, al apartarse del sistema, es preciso no insistir en el sistema mismo; al proclamar una modificacion fundamental de su doctrina, no puede buenamente sostenerse, que no se cambia de punto de vista, que se permanece ni más ni menos en los límites del credo científico que de hecho se abandona. Si hemos de dar entrada en nuestras concepciones médicas á puntos de vista generales; si hemos de considerar las enfermedades, más bien como funciones, que como estados ó lesiones morbosas; si hemos de atender á su generacion y sucesion, tanto por lo menos como á sus diversas formas orgánicas; si, en fin, ha de estenderse la consideracion al todo, que constituye el organismo viviente y el objeto de la medicina; preciso es abjurar el puro materialismo, aunque se conserve la materia con el límite de la fuerza que contribuye á su determinacion. Salir de la parte pequeña, para quedarse en la parte mayor, que corresponde al hombre entero en medio de los elementos materiales, es no salir del sistema de consideraciones parciales, ni llegar jamás al todo, que se realiza sucesivamente en la funcion hu-

un colchon tendido en el suelo de habitaciones mugrientas y nauseabundas.

No: no era, pues, posible que una mujer en el noveno mes de su preñez pudiera descansar en un plano horizontal y duro. Por eso se pasaba las noches sentada y recostada en la pared, tablado ú otro objeto que se buscaba á este fin: por eso no podia haber suspension de las funciones de los sentidos y de los músculos, esto es, un sueño completo y reparador.

Empero, no es esto todo, mi amado tio. Al lado de las consideraciones que dejo espuestas y que motivaban nuestra satisfaccion, aparecieron otras, pero de accion *concéntrica* *deprimientes*.

Mi pobre mujer es repentinamente acometida de una abundante *hemorragia* uterina, de vómitos frecuentes, *cefalalgia*, vahidos, un pulso galopante y débil, con desasosiego general.

Vengan sucesos, exclamé: pero es lo cierto, que al verme en presencia de una revolucion patológica tan imponente tan motivada, sentí desfallecer mis fuerzas, y perdí la serenidad de ánimo que hasta el momento hubiera podido conservar. Entonces recordé á Sócrates; pero este grande hombre condenado á una muerte trágica, no cesó de filosofar como de ordinario, durante los treinta días de prision que mediaron entre la sentencia del Areópago y su muerte.

Frio espectador, pues, me arrojé en brazos de la naturaleza, y esperé los acontecimientos. ¡Cosa admirable! Todo

(1) Véase el núm. 724.

mana; es además, tratándose de patología, lanzarse en un mar de contradicciones, porque no se puede probar, no ya que todas las enfermedades, pero ni aun una sola, sean lesiones materiales de toda la sustancia orgánica.

La idea del organismo viviente es la de una materia, cuyas leyes no se reducen á las de la materia pura, fija y sin límites en la duracion; sino que necesitan formarse á cada momento; se hallan sometidas á una ley superior, que convierte el cuerpo orgánico en un desarrollo, en una duracion comun, con su nacimiento y su muerte, durante la cual se representan de continuo y en todas partes escenas de nacimiento y muerte parcial, de principios y de fines. Esta necesidad, opuesta á la necesidad material, es la fuerza viva; y la necesidad material, en cuanto opuesta á la fuerza viva, es la fuerza inorgánica ó exterior. La fuerza interior, ley perpétua é incluyente, se hace en parte exterior, y vá realizando las leyes de esperiencia, que constituyen nuestros códigos científicos. Todo esto, repetimos, no es organicismo puro; es un organicismo moderado, cual corresponde á una legítima filosofía.

Hay más, conviene, como hemos dicho, al reformar las teorías organicistas, librarse de caer, como hace el Sr. Marchal, en el extremo contrario y no menos pernicioso. Porque demos valor á la síntesis, no hemos de despreciar la análisis. Toda síntesis se hace sobre elementos analíticos, y tanto más rica y comprensiva será aquella, cuanto más numerosos y bien deslindados los últimos. Ciertamente es que no basta para constituir una buena medicina, atesorar sin idea riquezas anatómicas, fisiológicas y aun patológicas, de pura observacion exterior; como no bastaria para el bienestar de un pueblo acumular montañas de oro y de primeras materias; pero también la idea sin cosas que elaborar es vacía y estéril,

ese drama morboso se conjuró por sí mismo, y sin más recursos higiénicos y terapéuticos que los naturales, esto es, que los que Dios impuso al hombre al formarle, y cuya imitacion, como dice nuestro Morejon, es el único y sólido fundamento de la ciencia.

Mas, cuando ya en calma contemplé ese tétrico cuadro sintomático que á mis ojos desplegó el organismo de mi pobre mujer, al ver que nada habia ocurrido y que la preñez seguia su curso, habiéndose disipado todo cual una nube por la accion del oro más apacible, eché de ver que era preciso ir á buscar fuera del mundo corpóreo la causalidad de tan notable fenómeno.

Empero, recurrir, dije, á la accion inmediata de Dios, para explicar los actos ó fenómenos patológicos en la organizacion humana, es pecar contra el espíritu científico, el cual se detiene cuando alcanza la última causa segunda.

Hacer intervenir á Dios, en materia científica, es cortar el nudo á las dificultades, y no deshacerlo; es no explicar nada, es caer en una especie de *sophisma pigrum* y de misticismo, tan opuesto al espíritu y á los métodos científicos, como á la sana lógica.

No quisiera estralimitarme ni molestar la atencion de nadie con *pequeñas cosas*; pero es lo cierto, que no debo ocultar las emociones de mi alma, y menos mi manera de filosofar en aquel entonces.

Héla aquí: no es posible (me decia), concebir un fenómeno, por insignificante que sea, independiente de la nocion de

ril, limitándose en su solitaria contemplacion á reinar sin obstáculo en los espacios imaginarios. El correctivo que en el sistema holopático se opone al organicismo, es un veneno que le mata, un disolvente que le evapora, y si en la aplicacion no llega á producir semejantes resultados, es porque en realidad no se le aplica; no se hace más que presentarle á lo lejos como una amenaza suspendida sobre la cabeza del culpable, pero no ejecutada en manera alguna. Es como si quisiéramos curar á un enfermo por un medio que debiera matarle; pero nos guardáramos de proceder á su administracion.

A beneficio de este procedimiento contradictorio, se consigue dislocar la idea organicista, haciéndola pasar desde las partes de la organizacion á la organizacion entera; desde los puntos donde se manifiestan las enfermedades más particularmente, á otros donde, ó no se manifiestan, ó presentan caracteres más equívocos, pero relacionados en el tiempo con sucesos patológicos importantes. Ensachar así el espacio donde se fijaban las miradas del médico, es intento plausible; mas conviene realizarle con el único objeto de dar la luz necesaria á los hechos observados; sin olvidar jamás que el terapéutico, desprovisto de datos exteriores, sensibles, detenidamente analizados, es un artista sin materia de estudio ni de ejecucion.

No es tanto modificar y aun destruir el organicismo, lo que pretende una buena filosofía, como elevarle á mayor altura. El llamado sistema holopático le destruye en teoría, y ya veremos que en la práctica no consigue siquiera conservarle al nivel á que ya le habian colocado otras doctrinas médicas.

NIETO SERRANO.

fuerza. A esta fuerza en los cuerpos vivos se le ha dado los nombres de *principio vital*, *fuerza vital*, *alma animal*, *arquero*. Mas esta fuerza, lo mismo que en la organizacion más complicada, existe en la materia elemental.

Por medio de esa fuerza, la química descompone los óxidos, los ácidos, las sales, las tierras: toma el nombre de fuerza de atraccion molecular, y en su ejercicio nos presenta fenómenos que llamamos de reaccion.

Por medio de esa fuerza vital combinadora, los elementos inorgánicos combinados producen tejidos, que son los órganos rudimentarios de nuestro organismo.

Por medio de esa fuerza, en fin, los líquidos se organizan llegándose á formar órganos, sistemas y aparatos.—Ella preside la organizacion más rudimentaria, como la más perfecta y complicada.

No se me pregunte por la naturaleza de esta fuerza: aquí entra el misterio, donde no es dable por hoy al fisiólogo penetrar. Dejemos al químico que explique los fenómenos de sus combinaciones por la fuerza de atraccion molecular entre cuerpos, venciendo el estado de cohesion. Dejemos á otros llamarle *fuerza vital*, *principio vital*, *fuerza creatriz* como llama Muller en su fisiología á la que dice, «imprime mudanzas armónicas en la materia.»

La nocion de fuerza, siempre supondrá la de movimiento, y este sin poder separarse nunca de la materia.

La fuerza, como lo ha hecho notar Kant, y antes que Kant, Leibnitz, el talento más grande de los tiempos moder-

SECCION PRÁCTICA.

CARTA AL SEÑOR CORTEJARENA, SOBRE UN CASO DE ANEURISMA DE LA AORTA, POR EL SEÑOR GUIDO BACCELLI, PROFESOR DE CLÍNICA MÉDICA Y DE ANATOMÍA PATOLÓGICA.

Muy estimado colega: agradezco á V. con todo mi corazón su recuerdo, y supongo habrá recibido el *Giornale medico di Roma*, como yo he recibido con mucho placer EL SIGLO MÉDICO.

Pero el cambio de periódicos, será al mismo tiempo motivo de cambio de conocimientos; precisamente ahora la raza latina debe confundirse moralmente, sobre todo en las ciencias, y conservar como un interés común las glorias del progreso del espíritu humano en su más noble palestra.

He leído con interés la historia de un aneurisma de la aorta abdominal (1) observado en el Hospital general de Madrid, servicio del Dr. Escolar, y visto por una parte la reflexion que hace el Sr. Candela á propósito de este caso, á saber, «que todos los escritores se han ocupado de demostrar la relacion que existe entre el aneurisma de la aorta y la hipertrofia del corazón, y por otra, la falta de hipertrofia en el caso á que nos referimos, todo lo cual me recuerda el estudio que he hecho sobre el testo y solucion del problema siguiente: «¿en qué casos ó circunstancias puede el aneurisma aórtico engendrar la hipertrofia del corazón?»

En mi tratado de patología del corazón y de la aorta, me he ocupado ya de esta cuestion.

Hecha abstraccion de los casos de insuficiencia aórtica coexistente con un aneurisma, insuficiencia que tiene tambien gran influencia en la patogenia de la dilatacion con hipertrofia del ventrículo izquierdo, la presencia de un aneurisma á lo largo del conducto aórtico, considerada como obstáculo á la distribucion fisiológica de la sangre, obra contra el corazón como una causa poderosa

(1) SIGLO MÉDICO, núm. 718.

nos, es, dice: «lo que la materia tiene de más esencial.» No es posible la noción de que la elasticidad esté separada del cuerpo elástico, siendo la que en estado de separacion obre los fenómenos físicos en muchísimas máquinas.

La organizacion humana es en alto grado compleja, y contiene una suma de fuerzas tambien compleja, por la que se deben explicar todos los fenómenos, desde el más sencillo al más complicado, auxiliando al mismo tiempo en su último término característico de la especie humana, á la inteligencia servida por estos órganos, como dice Bonald.

En fin, y para no ser más molesto, me fuí á parar á la importante y bella cuestion, como la llama Lepelletier de la Sarthe, de la *naturaleza medicatriz*, y á ella he debido atribuir el milagro de la prosecucion de la preñez de mi amada esposa.

Pues bien: ¿Qué podré decir á V., mi querido tio, sobre tan interesante cuestion de la *naturaleza medicatriz*? Nada notable: nada que no haya oído de sus labios en la cátedra; nada en fin, que no pueda leer en sus preciosas obras.

«Existe pues, como dice Lepelletier, un principio conservador en el organismo; este principio determina, por las acciones de la economía viviente, una tendencia hácia la conservacion, en el estado fisiológico; hácia la reparacion, en el estado de enfermedad; y el verdadero médico debe estudiar estas tendencias medicatrices, favorecerlas en el mayor número de casos, y no contrariarlas por medios esencialmente perturbadores, más que en un pequeño número de casos, escepcionales.»

sa para fortalecer sus acciones, y ha de hacerle con el tiempo hipertrófico. ¿Es pues, la hipertrofia del corazón izquierdo una lesion constante, satélite del aneurisma aórtico?

La fisio-patología, las historias de muchos aneurismas, la anatomía patológica están generalmente por la afirmativa; pero no son pocas ni inciertas las escepciones de esta regla. Es preciso, pues, tener en consideracion esta idea, y antes de todo, es útil distinguir los aneurismas en inmediatos y lejanos del corazón.

Respecto á los inmediatos, que tienen mayor influencia en la produccion de la hipertrofia cardiaca, es necesario estudiar la *forma anatómica*. De mis estudios y experiencia he llegado á deducir este principio fisico patológico: que dada la integridad de los aparatos valvulares, no sobreviene la hipertrofia del corazón, si los aneurismas que existen en el eje hidráulico no producen una desviacion notable. Ahora bien, en la forma *ampularis aneurismática*, cuanto más estrecho sea el agujero de comunicacion, menos separado estará el eje de la circulacion endo-aórtica.

Cada saco aneurismático presenta tres diversos grados de circulacion sanguínea: la *periférica*, la *media*, la *interna*. La *periférica* no debe evaluarse en casi nada porque en esta será muy grande la lentitud de la circulacion desviada; se forman sucesivamente depósitos fibrinosos; deslizándose la sangre sobre ellos, se detiene en sus irregularidades y llena los surcos ó espacios. La sangre de la circulacion interna está dominada por las contracciones del aneurisma contra el calibre mayor ó menor del agujero de comunicacion. Queda, pues, demostrado, que la circulacion aneurismática en relacion á su amplitud, es la que modificará más ó menos el corazón mismo.

En el gabinete anatomo-patológico de mi clínica médica en Roma, he hecho conservar dos aneurismas ampulosos de la aorta ascendente, con las válvulas aórticas normales y el corazón verdaderamente atrofiado. Para explicarme esta atrofia, he estudiado el estado de las arterias coronarias, sin encontrar nada que pueda darme razon de ella; la presion quizá del aneurisma contra el

Platon, como Hipócrates, Galeno, y tantos otros, no son por cierto autoridades sospechosas á la existencia de la *naturaleza medicatriz*. Sthal dijo: «que todo el secreto del arte médica consiste, no en el arte, sino en la naturaleza, en conocer sus actos, su fin, y obedecerla con prudencia.» Baglivi en su *Praxis médica* dice: *Medicus naturae minister et interpres, quidquid meditetur et fatiat; si naturae non obtemperat, naturae non imperat.*

Nada importa que la antigüedad juzgase á esa *fuerza medicatriz* como «un ser inteligente existiendo por sí mismo, rigiendo los diversos actos fisiológicos y patológicos con toda la medida y capacidad de un génio benéfico, que ve, razona, juzga y calcula con anticipacion los numerosos resultados de sus determinaciones.» Nada importa que Broussais haya despojado al organismo de todo principio conservador, y que en su esclusivo sistema, haya tenido que valerse de la *reaccion de las simpatias morbosas*, para explicar un gran número de hechos patológicos que tuvo necesidad de admitir. A mi objeto basta pues, la cuestion de existencia de esa fuerza en el organismo, la cual inherente á los órganos, opera todos sus actos funcionales, y la vida aparece (*fuerza ó potencia formatrix*) y la vida se conserva (*fuerza conservatrix*) y la vida se repara, (*fuerza reparatrix*).

Ni veo tampoco en esto fuerzas diferentes. Creo sea una misma potencia *orgánico vital*, pero desempeñando papeles diferentes segun los casos.

El alma humana, el yo de Fichte, siempre será uno, por

corazon, que segun el principio establecido no estaba hipertrofiado, será la única esplicacion posible.

Pero no es solo la gran separacion del eje hidráulico la causa de la hipertrofia del corazon, porque el aneurisma que se llama cilindrico de la aorta ascendente con las válvulas completamente normales, está asociado siempre á la condicion morbosa del centro circulatorio. Ahora bien; aquí no hay separacion del eje hidráulico, sino crecimiento longitudinal y perimétrico del vaso; de aquí el peso hidráulico aumentado sobre el corazon, que lucha contra la creciente inestensibilidad de las paredes arteriales ateromatosas, y necesariamente se hipertrofia.

El aneurisma que se llama fusiforme, es el que produce con preferencia la desviacion del eje hidráulico, y por consiguiente, perjudica más directamente al centro circulatorio.

GUIDO BACCELLI.

PRENSA MÉDICA.

Algunas cuestiones relativas al tratamiento de la sífilis en los niños por el mercurio.

El Sr. Roger ha estudiado algunas cuestiones referentes á la sífilis de los niños para ilustrar su tratamiento.

Un niño, dice, nace con sífilis: ¿debe someterse á la influencia del tratamiento mercurial, que es un verdadero específico? No, responde, y hé aquí por qué.

El pronóstico de la sífilis hereditaria varía mucho, segun que el niño nace con las apariencias de buena salud, ó al menos suficiente, es decir, antes que la sífilis se haya hecho visible al exterior; ó segun que nazca cubierto de manchas, con aspecto de viejo, que es en cierto modo el sello especial de una sífilis que ha alterado profundamente la economía. En el primer caso, en efecto, la sífilis que se presenta algun tiempo despues del nacimiento, es muy curable, mientras que en el segundo, el niño difiere poco del muerto recién nacido, y la regla es, que termine funestamente. Siendo esto así, está ya trazada la conducta del médico: abstenerse de la medicacion mercurial cuando nada indique que habrá infeccion sifilítica; abstenerse tambien cuando la sífilis es tan intensa, que puede creerse la existencia de lesiones viscerales que irre-

misiblemente han de producir la muerte. En estas condiciones, el mercurio no hará más que agravar la situacion; lo que conviene hacer es sostener las fuerzas y la calorificacion; la leche, el agua viñosa, el abrigo con algodón en rama, son los mejores medios que pueden ponerse en práctica para obtener este resultado. Si por una feliz escepcion se mejora el estado del niño, si la vida se prolonga, entonces se puede emprender el tratamiento mercurial, y empezar por los baños de sublimado.

Hemos dicho, que no sabiendo si el niño con apariencias de salud tendrá más tarde manifestaciones sifilíticas, debe tambien el médico abstenerse de todo tratamiento, puesto que podria ser inútil. Pero se puede objetar, que si esta conducta es racional, cuando los padres han sido curados y están buenos, puede provocarse la cuestion de tratamiento preventivo cuando el niño es hijo de padres sifilíticos en el momento del nacimiento del hijo. A esta cuestion responde el Sr. Roger, que no pudiendo la medicacion específica impedir ni aun retardar la explosion de la enfermedad, le parece más prudente esperar la manifestacion sifilítica para obrar. Cuando esta aparece, es imprudente contemporizar. No estamos en los tiempos en que Gardanne, encargado por la policia de dar á los niños pobres los medicamentos antisifilíticos, no se los daba hasta despues de los doce meses. Si el niño es pequeño, si es débil, razon de más para librarle pronto de una afeccion que altera su sangre y le predispone, debilitándole, al raquitismo y á la tuberculosis; hay más ventaja en combatir pronto las manifestaciones esternas de la sífilis, porque en esta edad la evolucion de la sífilis es comunmente muy rápida, y hay que temer la complicacion de lesiones viscerales.

¿Cómo deberán tratarse estas manifestaciones? ¿cómo dar el mercurio al niño? ¿Convendrá introducirle en este débil organismo por el intermedio de la madre ó de la nodriza, ó será mejor administrarle directamente?

La primera parte de esta cuestion promueve tantas dificultades deontológicas, que convendrá siempre resolverlas negativamente en cuanto se pueda, tanto más, cuanto que los efectos del tratamiento por intermedio de la madre ó de la nodriza son muy problemáticos, y solo será un tratamiento que secunde al directo. Hay que notar además, que el recién nacido tolera muy bien en general el tratamiento mercurial. En más de un caso ha visto el Sr. Roger un niño afectado de sífilis, que estaba pálido, delgado, con diarrea, y no obstante estas contraindicaciones, se le daban preparaciones mercuriales, y en pocos dias la diarrea disminuía, la nutricion se hacia mejor, y el estado general se mejoraba.

guiendo el objeto de sus amores; el pez viajando en la profundidad de los abismos; la flor de los campos abriendo su simple corola á los rayos del sol; preguntad á todo lo que respira ¿qué es la vida? La tierra y los cielos os responderán: admira: estudia: esa existencia que inquiere, es el mismo soplo de la Divinidad.»

No más por hoy, mi querido tío. En otro dia continuaré esta carta, que me parece traspasa ya los límites de lo justo y necesario.

No obstante, debo reconocer aquí con Moreau, Cazeaux, Scanzoni, Chailly y otros, una gran verdad: «que ciertas causas mecánicas que obran sobre la matriz, ya directa ya indirectamente, son más peligrosas en la primera mitad del embarazo que en la segunda.»

Por lo demás, hay mujeres que en el estado de gestacion poseen una nobleza de matriz que pasma.—Ni los golpes violentos, ni las caídas sobre el abdomen, ni los grandes saltos, paseos ó *veccion* por caminos desiguales, etc., etc., son capaces de provocar el aborto; al paso que hay otras que á la simple vista de un ratoncillo que corra por la habitacion, ó de una araña que se mueva por las paredes de su dormitorio, abortan.

Basta, pues, y mientras, reciba los votos sinceros de su sobrino Q. B. S. M.

JOSÉ MARÍA OTERO.

Navarredonda 10 de Octubre de 1867.

El tratamiento directo comprende el esterno y el interno; el primero está constituido por los baños de sublimado ó las fricciones mercuriales, y tiene el inconveniente de que no determina la cantidad de mercurio absorbido.

El Sr. Roger, prefiere por esto el tratamiento interno; prescribe generalmente el licor de Van-Swieten, á la dosis de media á una cucharada de café al día, mezclado con leche de la madre, ó de vaca. Bajo el nombre de *jarabe depurativo*, que disimula el objeto de la medicación, emplea una fórmula preparada de modo que cada cucharada de café de la disolución contiene cinco miligramos de bicloruro hidrargírico; así da cada día de 2 á 5 miligramos de medicamento activo.

A este tratamiento interno se asocia con ventaja de dos en dos días, baños que contienen de 1 á 5 gramos de sublimado, según la edad de los niños, y sobre todo, según que los trastornos digestivos obliguen á disminuir ó á suspender el uso del licor de Van-Swieten; se continúa este tratamiento misto durante seis ó doce semanas, y se prolonga un mes ó más después de la curación, que según Roger, puede ser completa y perfecta cuando se ha llegado á tiempo.

Para las placas mucosas y el coriza, emplea el mismo práctico tópicos compuestos de 29 gramos de polvo de almidón por 1 gramo de calomelanos, que se aplican sobre las placas mucosas, ó se insuflan en las narices. En cuanto á las lesiones bucales, basta ordinariamente barnizarlas con el licor de Van-Swieten ó el licor de Labarraque diluido en agua; en algunos casos rebeldes, se puede recurrir al nitrato de plata, ó al nitrato ácido de mercurio.

En fin, sucede que el estómago se cansa del mercurio; en este caso se le sustituye con el ioduro potásico á la dosis de 5 á 25 centigramos al día, y también se reemplaza, con ventaja, el sublimado por el jarabe de ioduro de hierro, cuando á pesar de la mejoría en la manifestación sifilítica, el niño presenta síntomas no equivocados de anemia.

Tratamiento de la hidropesía del seno maxilar por el Sr. Jano.

La hidropesía del seno maxilar reconoce generalmente por origen la obliteración de la abertura de comunicación entre el seno y la fosa nasal. No basta evacuar el contenido de la cavidad para impedir una nueva aglomeración del líquido, hay que restablecer la abertura natural, ó practicar una vía artificial de salida.

Evacuar el contenido del seno es fácil; la primera idea que se ocurre, es hacer una punción en el punto más declive de la pared anterior del seno, ya con el trocar ó con el bisturí; pero una abertura tan pequeña se cicatriza con rapidez. De aquí el consejo dado por algunos cirujanos, de producir una pérdida de sustancia, ya en la pared anterior del seno, ya en el reborde alveolar. Runge, escindía un colgajo en forma de V. Boyer, un colgajo semilunar con la convexidad inferior. La brecha es mayor, y tarda más en cerrarse; pero se reduce al cabo de cierto tiempo á un orificio que no permite la salida del líquido segregado por el seno; de aquí reproducción de la hidropesía.

Otros prácticos han propuesto establecer un punto de salida para el líquido del seno, perforando un alveolo de las muelas. Si falta una de estas, allí será el punto de elección, para perforar el seno; si existen todas las muelas, se arranca de preferencia la que tenga cáries, y si todas están intactas se extrae la primera. En un caso que refiere el autor, perforó el alveolo correspondiente al canino que faltaba, y llegó al seno.

Este método es aun insuficiente para obtener la curación, porque las paredes del alveolo perforado se juntan, y queda una abertura de pequeñas dimensiones. Hay que sostener esta abertura con un medio mecánico, que sea lo menos incómodo posible para el enfermo. Con este objeto hemos ideado una cánula de plata, de tres centímetros de longitud, del calibre de las cánulas empleadas en otro tiempo para el tratamiento de los tumores del saco lagrimal, con una dilatación en un extremo que debe entrar por frotación dura en el trayecto abierto en el alveolo. Tiene un doble objeto: produce un flujo incesante en la boca, del líquido segregado por la mucosa del seno, y permite inyectar agua ú otro líquido en el seno, ya para limpiarle, ó para modificar la vitalidad de la mucosa. Cuando la cánula se mueve muy fácilmente en el trayecto alveolar, se la fija á los dientes inmediatos con un hilo metálico.

Obrando de este modo, se establece una fístula maxilo-bucal permanente, lo cual es un tratamiento paliativo. Para

curar radicalmente la hidropesía del seno maxilar, sería necesario restablecer el orificio natural del seno en la fosa nasal, ó crear uno nuevo cerca del antiguo. Esto no ofrecería grandes dificultades operatorias, conduciendo el instrumento perforador al través de la abertura artificial y el seno maxilar: sería preciso sostener la abertura con un cuerpo dilatante: un hilo de plomo por ejemplo, pasando un extremo por la abertura artificial del seno, y el otro por la nariz correspondiente; esto sería más incómodo para el enfermo que la cánula permanente en el seno al través del alveolo.

Puede suprimirse la cánula permanente, si se observa el restablecimiento de la abertura de comunicación entre el seno y la fosa nasal, lo cual puede averiguarse inyectando en el seno cierta cantidad de líquido coloreado, y haciendo bajar la cabeza para reconocer si el líquido refluye por la fosa nasal.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 31 de Octubre de 1867.

Empezó con la lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

En seguida el Sr. CALVO espuso á la Academia que este verano se habia declarado el cólera en Quinto y otros dos pueblos inmediatos, y que él habia procurado adquirir informes respecto de este punto. Algunos, continuó, le atribuyeron á la entrada de personas del extranjero, con motivo de los últimos acontecimientos políticos; pero sobre esto nada se ha podido averiguar; así como tampoco respecto de la sospecha de que hubiera traído el mal alguno de los que regresaron de las fiestas del centenario de San Pedro en Roma. Solo puedo decir, que por entonces existía á la par que el cólera, una viruela intensísima y grave. En contestación á mis preguntas sobre el particular he recibido la siguiente nota:

«A las preguntas que en su digna carta me hacia, contestaré en forma de respuestas, como V. me lo previene por la suya.

1.^a ¿Reinaban entonces intermitentes como otros años, ó cuál era el estado sanitario?

R. En ningún verano he tenido menos enfermos que en este, ni tercianas, cosa que me llamaba la atención, por lo que los meses de Julio y Agosto fueron sanos.

2.^a ¿Qué cambios meteorológicos precedieron?

R. Grandes agüaceros, pedriscos y tronadas.

3.^a ¿Quién pudo traer el mal?

R. Yo lo ignoro, á no ser las causas de la anterior respuesta.

4.^a ¿Vino espontáneamente, y en cuántos á la vez y qué sexo y edad?

R. Espontáneamente. Una mujer anciana de 70 años de edad, y un hombre soltero de 44 años, fueron los primeros en la noche del 7 de Setiembre.

5.^a Si por los síntomas era verdadero cólera.

R. Sí señor. Y rectificado por los casos posteriores.

6.^a Duración y término de los más.

R. Algunos han muerto en el mismo día, otros de 11 á 30 horas; y alguno en la reacción después de días.

7.^a Si cesó y volvió, y por qué causa.

R. Efectivamente, se han observado alternativas, y días de ningún invadido; la causa de esto no la sé; pero he observado se presentan casos al pararse, si hace viento recio.

No se si habré llenado en estas contestaciones los deseos de V.; pero mi intención así al menos ha sido el hacerlo, y si á V. se le ofreciese algún más dato, y yo puedo solventarlo ó resolverlo, sabe V. puede disponer con entera franqueza y libertad en cuanto útil pueda serlo, de su afectísimo S. S. Q. B. S. M. Quinto 10 de Octubre de 1867.—FRANCISCO ALBAR.»

Es raro que no haya pasado el cólera de aquellos tres pueblos. Creo que en Zaragoza ha habido alguno que otro caso.

El Sr. MENDEZ ALVARO pidió la palabra para una alusión, y dijo, que al presentarse el Sr. Calvo partidario del

no contagio del cólera con un documento de esta especie, debe llevar alguna mira, que es sin duda la de abogar á favor de las doctrinas anti-contagionistas. Al hacer esta indicacion, se ha referido sin duda á un periódico que ha manifestado su parecer sobre la posibilidad de medios de importacion de la enfermedad.

El Sr. Calvo no ha concedido valor alguno á esta posibilidad; la cual, sin embargo, no es tan despreciable, porque los que hayan traído la epidemia han podido tener motivos para no dejarse ver, y quedar fuera del alcance de la observacion.

Han podido tambien traer el germen de esa pestilencia las otras personas que ha citado el Sr. Calvo. Pero además ¿no está ya el germen importado en España? ¿No ha reinado en ella la enfermedad hace dos años? Pues los objetos guardados desde entonces han podido conservar la calidad contagiosa.

Por consiguiente, al lado de las contestaciones al interrogatorio, que pueden inclinar el ánimo á favor del no contagio, deben figurar las razones que acabo de esponer, para que el punto quede siquiera en duda, que es lo que corresponde.

El Sr. CALVO rectificó diciendo, que no habia querido probar ni afirmar nada; que tampoco podia ser calificado como decia el Sr. Mendez, respecto de sus opiniones sobre el contagio del cólera, y que su fin no era otro que la investigacion de la verdad.

El Sr. MENDEZ rectificó tambien que no habia querido inferir agravio alguno al Sr. Calvo.

Continuando despues los asuntos pendientes, el señor VILANOVA prosiguió su tarea de esponer lo que habia tenido la fortuna de observar este verano acerca de las épocas prehistóricas.

Voy, dijo, á presentar á la Academia algunos otros objetos curiosos; entre ellos está una mandíbula de mamífero, rota, como casi todas las que se han encontrado, al nivel de los dientes molares. El doctor Clement cree, como ya he dicho otras veces, que esto se ha hecho para chupar la médula. En los depósitos se encuentran varios instrumentitos, que parecen hechos con este objeto de sacar la médula de los huesos.

Los objetos que se han encontrado en la estacion de Saint Aubin, son en su inmensa mayoría de piedra; los más de pedernal, que no se encuentra en aquellos puntos de Suiza.

Se han hallado muchos ejemplares de jade, piedra muy dura de la que se servian para labrar el pedernal.

En la segunda edad de piedra la mayor parte de los instrumentos no son de pedernal, sino de piedras erráticas que habian llevado allí las nieves.

Las adaptaban á mangos de diferentes formas, comunmente de asta.

Aquí hay un mango empezado á labrar para un hacha.

Otras veces se servian de un mango con dos agujeros, uno á cada lado, para recibir dos piedras.

¿Cómo cortaban las astas de ciervo sin instrumentos de hierro? Aquí hay un pedazo de cráneo de ciervo que tiene el principio de un asta, donde se ve que iban adelgazando el asta, y luego la tronchaban.

Se han encontrado otros objetos de piedra, cuyo uso se desconoce, como anillos gruesos, que tal vez servirian de adorno.

Hay asimismo dientes de jabalí, de oso de las cavernas y de otros animales, agujereados por el lado de la raiz, y pedazos de asta de ciervo, agujereados, que probablemente servirian tambien de adorno.

Se han encontrado asimismo punzones muy duros y agudos, de que se servian sin duda para taladrar las pieles.

Aquí hay varios pedazos de bramante, trigo y cebada, que no es de extrañar se hayan conservado tanto tiempo en el agua, porque su superficie está quemada.

Se han encontrado varios pedazos, que parecen de ocre rojo, lo que inclina á creer que aquellos naturales se pintaban el cuerpo como los de América y otros puntos.

Tengo ademias, continuó el Sr. VILANOVA, la satisfaccion de presentar á la Academia, varios objetos pertenecientes á una momia regalada por el Bey de Egipto á la sociedad antropológica de París para su examen. Dicha momia estaba dentro de tres cajas de madera de ciprés con

geroglíficos, é iba envuelta por dos telas, á las cuales pertenecía el lienzo que ven los señores académicos, y debajo de ellas, millares de vueltas de vendas, que fué imposible desarrollar, sin que se cortaran algunos pedazos. A la misma correspondia un collar de abalorio, del que formaba parte la presente cuenta de vidrio, perfectamente teñida de azul, un poco de pelo rubio, dientes, y un trozo de mirra que se halló en el vientre, y con cuyo producto llenaban los embalsamadores egipcios dicha cavidad, despues de extraer los intestinos.

Habiendo terminado el Sr. Vilanova su esposicion, el señor Vice-presidente concedió la palabra al

Sr. CASTELO Y SERRA, quien dijo, ampliando antes algunas ideas espuestas en la sesion anterior, no poder satisfacer la pregunta del Sr. Olivares, relativa á saber cuál era la causa inmediata de la fiebre que se produce despues del cateterismo. Contestaré, añadió, á esta observacion, con otras; ¿puede indicarme dicho señor académico, en qué consiste que unos cuerpos sean sápidos, otros insípidos, unos dulces, otros amargos? ¿me podra decir la causa de sernos tan agradables las armonías de Bellini, y desagradables, en cambio, otros sonidos? ¿se sabe, acaso, la causa del estremecimiento general que frecuentemente sigue á la escrescion de la orina?

La fiebre, que sucede despues de sondar á los enfermos, no es tan comun como se cree: yo, que tengo la costumbre de hacerlo con casi todos los que padecen de la uretra, observo pocas veces el movimiento febril, y esas en los casos en que se emplean sondas metálicas.

La fiebre que se presenta despues de operaciones en la uretra es intermitente, y producida por la orina que, detenida en la vejiga por estrecheces de aquella, sale al través de sus paredes, infiltrándose en los tejidos adyacentes.

El Sr. OLIVARES. La cuestion provocada por el señor Castelo no es única, abarca muchas y muy distintas, una vez que la uretra reúne tejidos muy diversos, tiene dos usos muy diferentes, y produce escitaciones distintas, tanto en el sistema nervioso de la vida de relacion, como en el gangliónico. En mi práctica he observado, que la fiebre intermitente, con sus tres estadios, pocas veces deja de producirse despues de sondar: jamás falta si la sonda queda permanente en la uretra. ¿Dependerán tales accesos de la irritacion de las diferentes porciones de la uretra, ó de la de los diversos tejidos de esta? ¿influirán las distintas causas de las estrecheces ó bien las variedades de ellas, ya sean fibrosas, centrales ó laterales, ó resultado de una hipertrofia del tejido submucoso? ¿tendrán influencia en la produccion de dichas fiebres la constitucion, temperamento é idiosincrasias de los enfermos? Casi siempre los movimientos febriles dependen de los líquidos derramados: desde el momento que la orina se derrama en las mallas de los tejidos, ulcera y corroe estos, provocándose calenturas no intermitentes, sino continuas remitentes.

El deseo de saber cuáles puedan ser las causas, es el que me ha obligado á pedir á los señores académicos ilustrasen estas cuestiones con la superioridad que yo les reconozco.

El Sr. CASTELO. Las estrecheces de la uretra producen fiebre, solo en el caso de ser tan grandes, que apenas puede salir la orina, cuando el diámetro de la uretra se ha reducido tanto que apenas admite una aguja de hacer media: detenida la orina se desgarran la uretra, filtrase el líquido, ocasionando este los abscesos, á los que acompañan la fiebre y los demás trastornos enumerados. Estas alteraciones de la uretra son más comunes en el extremo de la porcion esponjosa; por eso los abscesos son comunmente perineales ó escroto-perineales; y tales daños son más frecuentes, si las estrecheces uretrales se dilatan muy á prisa y rápidamente, y no poco á poco y por grados, segun es mi práctica; pues entonces ocurre fácilmente desgarrarse la uretra, sucediéndose en seguida los abscesos, la fiebre, y demás accidentes que se han señalado.

El Sr. OLIVARES. Hace más de 20 años, y no tengo motivos de arrepentirme, que sigo en las estrecheces de la uretra un método contrario al del Sr. Castelo, método que llamo rápidamente progresivo; en 24 horas produzco la dilatacion, viene la fiebre, y á las 48 está curado el enfermo y puede sondársele perfectamente. No tengo inconveniente

niente en recurrir al cateterismo forzado, y hasta romper las estrecheces á viva fuerza: evito así la fiebre, sin que me asuste la mucha sangre que suele salir de la uretra; tengo además la precaucion de no dejar permanente la sonda en el conducto más de cinco minutos, aumentando despues su diámetro en las operaciones sucesivas.

Llegada á este punto la discusion, y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesion.

El Secretario perpétuo.—MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

PRESUPUESTO DE GASTOS Y OBLIGACIONES PARA EL PRIMER SEMESTRE DE 1868.

GASTOS.

	Rs. vn. Cts.
Por alquiler de casa.....	2500
Gratificacion al secretario general.....	2000
Por sueldo del empleado en la secretaría.....	1500
Id. al conserje-avisador.....	1100
Gastos de franqueo y correspondencia de la Directiva.....	200
Id. de casa y oficina.....	600
Impresiones.....	400
Gastos de las Delegadas.....	300
Total.....	8600

OBLIGACIONES.

1. ^a Por el haber de la pensionista Doña Vicenta Larraz, viuda del socio D. Mariano Ibero, descontando el dividendo correspondiente.....	763' 80
2. ^a Id. del de Doña Elena de Castro, viuda del socio D. Juan Moreno Hernandez, con el mismo descuento.....	1374' 84
3. ^a Id. del de Doña Pilar y Doña Estanislada Mestre y Alvarez, huérfanas del socio don Roman Mestre y Rodriguez, con id. id.....	906
4. ^a Id. por el de Doña Ignacia Blasco, viuda del socio D. Felipe Ezquerro, con id. id.....	745
5. ^a Id. por el de pensionista de orfandad del hijo del socio D. Fermin Ruiz y Perez, con id. id.....	611
6. ^a Id. por el de Doña Antonia Laso Moreno, viuda del socio D. Manuel Lopez Martinez, con id. id.....	596
7. ^a Id. por el de Doña Manuela Abad y Miró, viuda del socio D. Manuel Vidal y Casas, con id. id.....	611' 04
8. ^a Id. por el de Doña Maria Teresa Tolens, viuda del socio D. Manuel Songel y Gasó, con idem idem.....	588
10 Id. por el de Doña Maria Rigual, viuda del socio D. Jaime Casajuana, con id. id.....	1192
11 Id. por el de jubilacion del socio D. Ramon Lloret y Grau, con id. id.....	1202
12 Id. por el de Doña Ramona Ferrer, viuda del socio D. Isidro Eroles, con id. id.....	588
13 Id. por el de Doña Francisca Martinez, viuda del socio D. Jacinto Gil é Ibañez, con idem idem.....	604
14 Id. por el de Doña Casimira Busé, viuda del socio D. Pablo Bachiller y Julian, con id. id.....	604
15 Id. por el de Doña Maria del Pilar Bernal, viuda del socio D. Bernardo Moratilla, con idem idem.....	1359
16 Id. por el de Doña Josefa Hervás, viuda del socio D. Gregorio Puente de la Serna, con idem idem.....	2317' 50

17 Id. por el de la pensionista Doña Margarita Sanz, viuda del socio D. Antonio Garcia Solís, con id. id.....	1810' 30
18 Id. por el de Doña Carmen Lopez, viuda del socio D. Casto Gomez Calahorra, con id. id.....	906
19 Id. por el de Doña Rosa Ouradon, viuda del socio D. Frutos Gonzalez, con id. id.....	1359
20 Id. por el de Doña Cristina Adell, viuda del socio D. Ramon Noguera, con id. id.....	1359
21 Id. por el de Doña Pabla Dargallo, viuda del socio D. Diego Lanuza, con id. id.....	916' 50
22 Id. por el de Doña Juana Torres, viuda del socio D. Mariano Villuenda, con id. id.....	916' 50
23 Id. por el de Doña Felipa Oliva, viuda del socio D. Jaime Vila y Pons, con id. id.....	1192
24 Id. por el de jubilacion de D. José Castarlenas, con id. id.....	596
25 Id. por el de orfandad de los hijos del socio D. Diego del Castillo y Salazar, con id. id.....	588
26 Id. por el de los hijos de D. Gaspar Rivas, con id. id.....	1057
27 Id. por el de Doña Mónica Vazquez y Allustante, viuda del socio D. Alejandro Lopez del Duque, con id. id.....	916' 50
28 Id. por el de Doña Emilia Simon y Toran, viuda del socio D. Francisco Guimbao, con idem idem.....	611' 04
29 Id. por el de Doña Vicenta Fornés, viuda del socio D. Juan Trasovares, con id. id.....	916' 50
30 Id. por el de Doña Carmen Peñuela, viuda del socio D. Fernando Olivarri, con id. id.....	1208
31 Id. por el de Doña Rita Pajares y Carmona, viuda del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con id. id.....	745
32 Id. por el de Doña Maria Africa Montilla, viuda del socio D. Andrés del Pozo y de las Heras, con id. id.....	1176
33 Id. por el de Doña Isabel Serriñá, viuda del socio D. Crisanto Lopez, con id. id.....	916' 50
34 Id. por el de Doña Juana Dufourg, viuda del socio D. José Rodrigo, con id. id.....	1527' 60
35 Id. por el de Doña Remigia Xammar, viuda del socio D. Francisco Yust y Lloreda, con idem idem.....	1545
36 Id. por el de Doña Manuela Marin y Castan, viuda del socio D. José María Vugo, con idem idem.....	604
37 Id. por el de Doña Concepcion Mir y Bragós, viuda del socio D. Antonio Lopez Puiz, con idem idem.....	916' 50
38 Id. por el de la pensionista Doña Manuela Goicochea, por fallecimiento de su hermano el socio D. José Goicochea, con idem idem.....	154' 50
39 Id. por el de Doña Amparo de la Rosa y Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, con idem idem.....	1359
40 Id. por el de Doña Maria Joaquina y Doña Fermina de Zufria, huérfanas del socio D. Francisco Javier, con idem idem.....	906
41 Id. por el de Doña Concepcion Dominguez y Gimeno, viuda del socio D. Benito Varela, con idem idem.....	618
42 Id. por el de Doña Manuela de la Huerga viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, con idem idem.....	1510
43 Id. por el de Doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratesi, con idem idem.....	1208
44 Id. por el de Doña Maria Larraz, viuda del socio D. Francisco Guirao y Claver, con idem idem.....	894
45 Id. por la de Doña Maria de la Asuncion Arroyo, viuda de D. Genaro Zozaya, con idem idem.....	927
46 Id. por el de Doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Julian Antonio Espiga, con id. id.....	755
47 Id. por el de Doña Manuela Almira y Medialdea, viuda del socio D. Luis Colodron, con id. id.....	906
Total.....	45182' 46

SUPLEMENTO al presupuesto del segundo semestre del año próximo pasado de 1867, por los haberes de las pensiones declaradas en el propio semestre, según previene el art. 5.º del Reglamento.

Rs. vn. Cts.

1359	39 Por el haber de la pension de viudedad de Doña Amparo de la Rosa y Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, que la corresponde desde el dia 28 de Abril último, en que falleció el causante, á fin de Junio, con el descuento correspondiente.	468' 6
1359	—Por lo que la corresponde desde 1.º de Junio á fin de Diciembre, con id. id.	1359
916' 58	40 Por id. á Doña María Joaquina y Doña Fermina de Zufria, huérfanas del socio D. Francisco Javier, por lo que las corresponde desde el 3 de Mayo, en que falleció el causante, á fin de Junio, con id. id.	287
916' 58	—Por lo que las corresponde desde 1.º de Julio á fin de Diciembre, con id. id.	906
1192	41 Por id. á Doña Concepcion Dominguez y Gimeno, viuda del socio D. Benito Varela, por lo que la corresponde desde el dia 4 de Abril en que falleció el causante, á fin de Junio, con id. id.	295' 28
596	—Por lo que la corresponde desde 1.º de Julio á fin de Diciembre, con id. id.	618
588	42 Por id. á Doña Manuela de la Huerza, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, por lo que la corresponde desde el 30 de Mayo, en que falleció el causante, á fin de Junio, con id. id.	259' 66
1057	—Por lo que la corresponde desde 1.º de Julio á fin de Diciembre, con el descuento correspondiente.	1510
916' 58	43 Id. por el de Doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, por lo que la corresponde desde el dia 15 de Abril en que falleció el causante, á fin de Junio, con id. id.	503' 32
611' 04	—Por lo que la corresponde desde 1.º de Julio á fin de Diciembre, con id. id.	1208
916' 58	44 Id. por el de Doña María Larraz, viuda del socio D. Francisco Guirao y Claver, por lo que la corresponde desde el dia 4 de Agosto en que falleció el causante, á fin de Setiembre.	336
1208	—Por lo que la corresponde desde 1.º de Octubre á fin de Diciembre, con el descuento correspondiente.	447
745	45 Id. por el de Doña María de la Asuncion Arroyo, viuda de D. Genaro Zozaya, por lo que la corresponde desde el 26 de Agosto en que falleció el causante, á fin de Diciembre, con id. id.	472' 30
1176	46 Id. por el de Doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Julian Antonio Espiga, por lo que la corresponde desde el 11 de Setiembre en que falleció el causante, á fin de Diciembre, con id. id.	472' 50
916' 58	47 Id. por el de Doña Manuela Almira y Medialdea, viuda del socio D. Luis Colodron, por lo que la corresponde desde el 9 de Octubre en que falleció el causante, á fin de Diciembre, sin descuento.	487
1527' 60	Total.	9829' 32

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncio.

Se recuerda á los socios, que el dia 30 del actual cumple el pago ordinario del dividendo del presente trimestre.

Madrid 18 de Noviembre de 1867.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

Anuncio de rehabilitacion y declaracion de pensiones.

La Junta Directiva, en uso de sus facultades, ha declarado rehabilitado en sus derechos de socio á D. Lucas Benito Hernando, profesor de medicina; así como pensionistas del Monte-pio á Doña María de la Asuncion Arroyo, viuda del socio D. Genaro Zozaya, con el haber anual de 2160 reales; á Doña Vicenta Santos, viuda del socio don Julian Antonio de Espiga, con el haber tambien anual de 1800 rs., y á Doña Manuela Almira y Medialdea, viuda del socio D. Luis Colodron, con el haber de 2160 rs. al año.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 19 de Noviembre de 1867.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncios de pension.

D. Francisco Sancho y Nadal, profesor de medicina, residente en Tudelilla, provincia de Logroño, y D. Domingo Antonio Bañuelos y Segade, profesor de medicina, residente en Villar de Arnedo, provincia de Logroño, desean ingresar en el Monte-pio.

Lo que se publica, por si algun interesado tiene que esponder alguna circunstancia que convenga saber para el caso, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, sita en la calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 11 de Noviembre de 1867.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

BIBLIOGRAFIA MÉDICA.

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA DE BARTOLOMÉ HIDALGO DE AGÜERO, MEMORIA PREMIADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID; POR D. MIGUEL DE LA PLATA Y MÁRCOS.

(Continuacion) (1).

II.

Biografia del peritísimo cirujano español, doctor Bartolomé Hidalgo de Agüero.

De intento hemos asignado á esta lumbrera de la cirugía española el propio epíteto con que honra Hernandez Morejon el nombre de este afamado práctico sevillano, como en demostracion, no solo del respeto que nos merece la opinion del insigne autor de la *Historia bibliográfica*, si que tambien de lo justamente motivado que hemos hallado aquel, al recorrer detenidamente las páginas de las obras que escribió el justamente llamado *Pareo Español*.

Este doctor, eminente cirujano, nació en la ciudad de Sevilla, donde siguió sus estudios, siendo discípulo de los doctores Cueva ó Juan de Cuevas y Cuadra ó Alfonso Lacuadra, que una y otra cosa dicen sus biógrafos. Agüero, no bien concluida su carrera, comenzó á estudiar un nuevo método de curar las heridas, que él llamó luego *via particular*, el cual consistia, oponiéndose á la práctica y escritos de algunos de su época, en no dilatar aquellas, ni trepanar, ni usar digestivos; insistiendo en hacer uso de los medios de unir las partes separadas, aplicando desecantes y aglutinantes, y poniendo sencillamente las lesiones de continuidad á cubierto del aire atmosférico. Los felices resultados que obtuvo de su método fueron tales, según cuenta el yerno del autor (el

(1) Véase el número 724.

JUNTA DE APODERADOS.

Madrid 13 de Noviembre de 1867.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

Enterada la Junta, y conforme con el dictámen de su Comision de contabilidad, aprueba el PRESUPUESTO DE GASTOS Y OBLIGACIONES que antecede, y el SUPLEMENTO al presupuesto del actual semestre.

Madrid 18 de Noviembre de 1867.—El presidente, José Echegaray.—El secretario, José Fontana.

doctor Guillen), que ya no temian los valentones de Sevilla herir sin ser heridos, encomendándose «á Dios y al Dr. Agüero.» Algun otro biógrafo, no Morejon, introduce en esto alguna variante; aunque de todos modos se acredita la estima grande en que se tenía la confianza ilimitada que inspiraba en su tiempo la práctica del insigne Agüero.

El cual desempeñó en su ciudad nativa una cátedra de cirugía, teniendo discípulos que le honraron con sus escritos, y fueron grandes partidarios de su nuevo método. Uno de ellos fué Pedro Ponce de Leon, quien refiere en su obra sobre los apostemas, que en el espacio de cuatro años que practicó con Agüero en Sevilla habia curado más de 3.000 heridos, y que la causa porque su maestro se apartó de la marcha seguida por todos los cirujanos antiguos y modernos fué, que habiendo observado que en el hospital del Cardenal se le morian á Cuevas 25 heridos de cada 30, procuró remediar este gran daño (Hernandez Morejon).

Fallecido que fué Cuevas, ocupó Hidalgo su plaza, y comenzando desde luego á abandonar el uso de las legas, trépano, etc., data de esta época el principio de su crédito. ¿Cómo habia de pasar sin impugnadores tan radical innovacion en la práctica quirúrgica? ¿Cómo, al argüirle los más notables prácticos de la época que seguian otra conducta, habian de dar un mentís á la costumbre perniciosa de la destemplanza y ataque personal?

Fragoso, no menos renombrado cirujano de la época, aunque sistemático y opuesto á los verdaderos y elocuentes progresos de un método tan natural y sencillo como era el de Agüero, trabó gran polémica con nuestro autor, en la que, á juicio de los críticos, salió vencido. Fácilmente se conoce la desventaja con que libró de la contienda el cirujano de la corte, leyendo los escritos que al punto consagraron nuestros contrincantes. Pronto podremos dar indicacion de uno y otro.

Dice Morejon, que los tratados de Agüero referentes al nuevo método de curar las heridas, aparecieron mucho más de un siglo antes que la obra de César Magato, intitulada: *De rara medicatione vulnerum*, 1733; añadiendo que en esta se hallan copiadas las doctrinas del español, al que parece que ni menciona el tal Magato.

Agüero, despues de hacer su nombre célebre en los fastos de la cirugía, murió á los 66 años de edad, el 5 de Enero de 1597, segun claramente se lee en la portada de una de las ediciones de sus obras, la que lleva un retrato de este práctico y fué la única así adornada, y en la cual el Dr. Guillen puso un epitafio, en el que claramente consta todo lo dicho.

Atendido esto, no son del todo exactas las noticias necrológicas que nos suministran acerca de este cirujano, ni Morejon, ni el Sr. Chinchilla. Dice el último de estos autores, que por conocer Hidalgo bien á Galeno, se aprovechó del consejo de éste, de curar por los *deseccantes*, y que gastó cuatro años en sus ensayos, hasta que consiguió el fruto de estos, erigiendo doctrina útil al arte.

Sea como quiera, Bartolomé Hidalgo de Agüero, fué uno de los más esclarecidos prácticos que han descollado en la cirugía española del siglo XVI.

III.

Indicaciones bio-bibliográficas acerca de Bartolomé Hidalgo Agüero. Número y clase de las ediciones de sus obras.

Diferencias de estas ediciones.

Fuera impropio de este punto citar los autores extranjeros de bibliografía, historia ó literatura médicas que dejan de ocuparse de tan insigne doctor como lo fué *D. Bartolomé Hidalgo de Agüero*. Autores afamados, obras estensas desconocen por completo el nombre y los escritos de tan reputado práctico. Los pocos extranjeros que escriben de ambas cosas son algun tanto breves;

dan palpable demostracion de conocer la menor parte de las obras de Hidalgo, y copian meramente á un español de levantado patriotismo, el cual hizo una obra monumental, que siempre será consultada con fruto por propios y extraños (1).

No copiaremos los títulos de las obras en que nada se dice de Agüero; pero si nos gloriaremos en transcribir las frases que le dedican, originales ó nó, los pocos autores que de él hablan.

Manget, médico y erudito bibliófilo prusiano (2) dice:..... *Ea præsertim Chirurgicæ peritiæ felicitatis que in quibus vis vulneribus curandis apud suos inclauit fama..... Vulgata fuit ad posteros ævi illius hæc persuasio; qua ducti ejus gregis plures, qui ob levia queque hac in urbe quam alibi frequentius, ad arma pervotare solent, Deo se ac doctore Hidalgo commendator velle.* Despues nota con claridad la polémica que tuvo con Fragoso, y la época de su muerte, citando al dicho don Nicolás Antonio. De sus obras menciona su *Tesoro*, sus *Avisos* y su *Respuesta*; tres trataditos de entre otros varios que escribió.

Dezeimeris, Ollivier y Raige-Delorme (3), refiriéndose al propio Antonio, dicen en sustancia que fué Agüero un gran cirujano, al que la credulidad del vulgo atribuia poder sobrenatural, añadiendo que fué realmente uno de los restauradores de la reunion de las heridas por primera intencion.

Eloy, francés como los anteriores autores, dice que gozó de la mayor reputacion en el siglo XVI y que tenia raros conocimientos en cirugía, citando con toda exactitud la época de su fallecimiento (4).

Por último, los españoles señores Codorniu y La Rubia (5), dicen que fué Agüero célebre en su siglo y que merece el dictado de *Pareo Español* por las aclamaciones que á su nombre hacian los soldados en la batalla. Tal vez merezca más bien este nombre por su método de aglutinacion de las heridas.

Escribió *Bartolomé Hidalgo de Agüero* varios tratados de cirugía, que todos fueron publicados en un volumen, del cual se hicieron tres ediciones, que sepamos. Este *in folio* recibió el nombre de *Tesoro de la verdadera cirugía y via particular contra la comun*, título que no es de obra ó tratado suelto, como quiere un autor.

De esta obra cita *Morejon* tres ediciones, á saber: *Sevilla*, 1604, fól.; *Barcelona*, 1624, en 4.º; *Valencia*, 1654, fól. Hemos tenido el placer de examinar y comparar todas ellas.

La primera existe en la Facultad de medicina de la Universidad central. Lleva en primer término un *Encomion* latino del doctor *Guillen*, yerno del autor. Este comienzo es tambien el de las otras ediciones; pero citamos este elogio en la de que tratamos, porque indudablemente es la que se hizo á la vista del dicho *Guillen*, autor del elogio que empieza:

Vulnera curandi qui non bene calluit artem.

Hidalgum focerum perlegat ille meum

Qui citò qui tuto, qui vult curare jucende...

Y termina:

Perpetuo laudes fertque, refertque, tuas.

Vivet in æternum clarum cognomen Agüeri.

Heu jacet Hidalgo; fama superstes erit.

Cuyas delicadas frases, convencen no solo de la elegancia del Dr. *Francisco Ximenez Guillen*, al poner la pluma en la dedicatoria, sino de que la obra fué póstuma.

A la vuelta del folio hay un epitafio que solo existe en esta edicion, en el que se lee que fué Agüero natural de Se-

(1) Nicolás Antonio. *Biblioth. vetus et nova hisp.* Matriti, 1783.

(2) *Biblioth. scrip. medic.* (Bib. de la Fac. de med. de Madrid.)

(3) *Dictionn. historiq. de la Medec. antiq. et moderne.* Paris, 1834.

(4) *Dict. hist. de la Medec. antiq. et moderne.* (Bibliot. de la Facultad de Med.)

(5) *Comp. de la hist. de la Medic.* (Bibliot. de la Facultad de Med.)

villa, de noble familia, afamado inventor de un método de curar heridas, de grandes prendas morales é intelectuales, elocuente, y que el epitafio lo compuso *Guillen* á su amor y respetuoso recuerdo. Al final hay una inscripcion en donde claramente se vé que vivió 66 años, muriendo en 5 de Enero de 1597. Despues aparece un retrato de *Agüero* abierto en madera, que tampoco existe en ninguna otra edicion, el cual le representa en el último año de su vida, con las *armas* de familia y en actitud de estar explicando, puesta la mano izquierda sobre una calavera. Al ejemplar que de esta edicion hemos examinado, le falta el último tratado, ó sea el del *tabardillo*.

La segunda edicion de las citadas existe en la Biblioteca Nacional. Está en 4.º é impresa en Barcelona, 1624. Esta edicion es la menos comun, á juicio nuestro, y está hecha en dedicatoria á favor del doctor *Diego Hexarch*. Lleva, como las demás, la censura del celeberrimo cirujano español *Daza Chacon*, el que por especial encargo del rey D. Felipe II hizo exámen de esta obra, censura que está firmada en Madrid á 25 de Marzo de 1596. Tiene, además, la aprobacion y licencia del doctor *Bosser*, Proto-médico de Cataluña, circunstancia especial á esta edicion.

La tercera existe tambien en la Facultad de medicina de la Universidad Central. Es de Valencia, 1654, y de esta es de la que al pormenor vamos á hablar, por haber calcado á ella nuestro juicio, crítica y exámen bibliográficos. Por eso aquí solo diremos que se diferencia de las anteriores, principalmente en llevar en su portada una viñeta de madera, que representa á los santos *Cosme y Damian*, con la licencia para imprimirse en el dialecto de la ciudad del Cid. Además está en folio y enteramente completa, aunque sin el retrato de *Agüero*, ni el elogio, ni el epígrafe de *Guillen*, que no se pusieron en esta edicion.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

LA MEDICINA EN LA ESPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS. (1)

IV.

Instrumentos y aparatos quirúrgicos.

Notabilísima y muy digna de estudio ha sido la seccion destinada á los instrumentos y aparatos quirúrgicos; al penetrar en el departamento llamado *art médica* y contemplar aquellos elegantes armarios, llenos de ingeniosos y brillantes instrumentos; al ver el lujo que despliega esta especial é importantísima industria, que tanto ayuda á la práctica quirúrgica, experimenta uno singular placer, considerando el interés que inspira en ciertos países la salud y conservacion del hombre; pero este placer se convierte en disgusto, cuando al recorrer uno las galerías de su propio país, no vé relucir en ellas las armaduras y atalajes de la profesion médica con todo lujo y ostentacion, á la manera que lo hacen en las antiguas armerías, y como hoy se contemplan en los museos militares y en los salones de la aristocracia. Esto quiere decir, que en nuestro país debe suponer poco esta parte de la industria general, y que tendremos que estar atentos siempre á las fábricas extranjeras: triste es decirlo, pero así es, y hay que confesarlo, porque la verdad no gasta careta.

Mucho interés me inspiraba el estudio de la exposicion quirúrgica, y por eso le dediqué gran parte del tiempo de mi estancia en la afortunada capital: la circunstancia de haber yo fundado el Museo instrumental que posee la Facultad de medicina de la Universal Central, estando además encargado de su conservacion y

prosperidad, y el haber tenido necesidad por este motivo de hacer estudios especiales, para conocer todo lo antiguo que en bastante abundancia existe en dicho Museo, esplican mi particular atencion á esta parte de la cirugía en el gran concurso del campo de Marte.

Seria prolijo detenerme en todas las particularidades que se veian en los lujosos armarios de los principales instrumentistas, y por esto bastará dar solo una idea de ellos.

La Francia ha sido la nacion que ha presentado una esposicion más rica, en contraposicion de la Inglaterra, que no ha presentado nada; lo cual no puede explicarse, cuando se recuerda los magníficos instrumentos quirúrgicos que nos proporciona esta gran nacion, y la riquísima coleccion que presentó en la esposicion de Londres.

Descuellan á primera vista en la seccion francesa los armarios de los Sres. Mathieu, Luer y Robert y Collin, sucesores del renombrado Charriere. Hace tiempo que conozco á estos fabricantes, y cada uno ha correspondido á la reputacion de que gozan: el activo é inteligente Mathieu ha conseguido á fuerza de trabajo y constancia adquirir uno de los primeros puestos en su arte, y está destinado sin duda á ocupar el primer lugar antes de mucho tiempo. En sus armarios se ven además de los instrumentos ya conocidos, hábil y elegantemente contruidos, otros varios sugeridos por su ingenio y por las necesidades de la práctica quirúrgica, la cual adquiere, asistiendo todas las mañanas á los hospitales cuando se hace alguna operacion, y á penas reconoce una necesidad del momento, ó escucha la indicacion de un operador, vuela á su taller, y trabaja y discurre hasta que ve satisfecho su deseo. Ha presentado como de su invencion, un amigdalotomo, que se maneja con una sola mano; un tenedor para triturar la carne que han de comer los enfermos que no tienen dientes, gran variedad de especulums muy ingeniosos, pues que no tienen conductor, y su introduccion es muy fácil; un instrumento para la trasfusion de la sangre, compuesto de un embudo un cuerpo de bomba y de una cánula; instrumentos para la ovariectomía, y entre ellos un clamps ó aprieta-pedículo, cuyas ramas se separan para que no tenga peso la parte de instrumento que produce la estrangulacion: uretrótomos, que por el modo de estar contruida su punta, entran sin dañar la mucosa de la uretra.

El conocido instrumentista Luer no tiene rival, en mi opinion, en los instrumentos de corte, sobre todo en los de oftalmología; así es que, entre otros objetos, ha presentado una magnífica caja de instrumentos para operaciones en los ojos, muchos de moderna invencion, como son el separador de los párpados de Critcheff, modificado por Luer, la pinza fijadora de cuatro puntas del mismo, el lacrimotomo de Giraud, Teulon y Luer, las sondas de Weber para el conducto nasal, modificadas por Liebreich.

Tambien se ven en sus armarios: una sonda para explorar las heridas por armas de fuego, con campanilla eléctrica, que suena en el momento que la sonda toca con el proyectil; una cuchara quebranta-piedra para la operacion de la talla, la cual puede entrar por una abertura que no tenga más de un centímetro, y contruida de modo que rompe la piedra más dura; este instrumento le considero muy útil al hacer la extraccion de los cálculos vexicales.

Los Sres. Robert y Collin no han desmentido la reputacion del antiguo jefe de la casa, el reputado Charriere, presentando lujosos armarios llenos de preciosos instrumentos; cajas de instrumentos de oftalmología, con el sinecotomo nuevo, para cortar las sinequias del iris; el queratotomo para el nuevo método de extraccion, de Graeffe; la serretela de Desmarres para la extraccion de falsas membranas; el dilatador para las vias lagrimales del Dr. Galezowski; y el oftalmofantoma de párpados elásticos, que recuerda al sugeto vivo;

(1) Véase el núm. 722.

instrumentos de ginecología, entre otros el especulum de Cusco, que por su terminacion en forma de pico de pato, entra muy fácilmente, pero que por su corteidad es más bien vaginal que uterino; pesarios de aluminio; dilatador del cuello del útero de marfil reblandecido.

Otros instrumentistas de no tanta reputacion como los anteriores, han presentado tambien magnificas colecciones de instrumentos, demostrando que dentro de poco han de llegar á la altura de sus antecesores; citemos, entre otros, á los Sres. Fabre, de París, Galante y Gueride.

El Sr. Fabre ha presentado una pinza de tres ramas para la traqueotomía, segun Laborde, y modificada por él, para obtener una separacion paralela; una geringuilla de Pravaz de marfil ennegrecido, más barata que la de metal; un nictron del Dr. Dorovini, ó escarificador de seis láminas, del grueso de una sonda uretral, para escarificar la conjuntiva, las encías, etc.; un metro-dinámometro de Tarnier para medir la fuerza de las contracciones del útero; un aparato para la anestesia local del Dr. Becharson.

El Sr. Galante ha presentado gran número de instrumentos útiles é ingeniosos, de caoutchouc vulcanizado, dando gran estension á este modo de fabricacion.

Citamos, entre otros, una sonda uretral de caoutchouc vulcanizado, y una de doble corriente, que antes se hacian de metal solamente; pelota para la epistaxis, pesarios de aire, compresor de la uretra de caoutchouc, contra la incontinencia de orina; un porta-cáustico uretral de Demarquay, modificacion del de Lallemand, que consiste en una pequeña sonda, agregada al porta-cáustico ordinario.

En la seccion de Viena ha presentado el Sr. Leiter gran número de instrumentos de cirugía, habiendo sustituido el metal por el caoutchouc endurecido, siendo, sin embargo, resistentes, inalterables y de mucho menos precio.

La Prusia, la Suiza, España y Rusia, han presentado una regular esposicion de instrumentos dentro del palacio; pero algunas de estas han desplegado su lujo en el parque, como diremos á su tiempo.

En Italia, llamaban la atencion los armarios de los Sres. Lolini (de Boloña). En ellos se veia el esfénotribo, modelo Lolini, que es el cefalotribo, combinado con un instrumento para perforar la base del cráneo, cuyo perforador sigue la corvadura de la pelvis; diferentes modelos de forceps, pinza cráneo-clasta del profesor Rizzoli; un quebranta-piedras de Fabre, por el cual, con una lámina prismática, se hace en el cálculo un agujero, y por él se introduce un estilete que hace saltar el cálculo; especulum de Batilani para la fistula vexíco-vaginal con apoyo en el sacro; pinza del Dr. Pulioi para fistulas del ano; instrumento que evita la hemorragia, y cuyo mecanismo es análogo al de la pinza de Dupuytren para la fistula estercorácea.

Hasta aquí los instrumentos quirúrgicos existentes dentro del palacio de la Exposicion; en otro número hablaremos de lo que habia en el parque, que es en mi opinion, lo más importante.

F. DE CORTEJARENA.

PARTE

CORRESPONDIENTE AL MES DE OCTUBRE ULTIMO, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL POR LOS PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUGÍA DEL MISMO.

De los partes que se han recibido en este decanato, resulta: que además de las operaciones de cirugía menor, reduccion de hernias y lujaciones, aplicacion de apósitos á las heridas y fracturas, se han practicado las que á continuacion se espresan.

Amputaciones. José Zugonet; edad 53 años, natural de Madrid, temperamento sanguíneo, constitucion activa, sa-

lud habitual buena, oficio zapatero, ingresó en la sala de Santa Bárbara núm. 31, el cuatro del indicado mes: dijo, que un tratante de hierro viejo, amigo suyo, habia comprado una granada entre los objetos del mismo metal, y procurando el enfermo extraer la pólvora que contenia, se armó de un martillo y un clavo, y colocada entre sus piernas comenzó á dar golpes, y la pólvora salia de este modo. Ya habria conseguido extraer unos 90 gramos, cuando estalló, y le produjo las lesiones siguientes: destruccion de la yema del dedo gordo del lado izquierdo; en la parte posterior y media de la pierna izquierda una solucion de continuidad, que interesaba la piel y el tejido celular subcutáneo, y en el pliegue de flexion del brazo, una fractura farinácea, con salida de los huesos y hemorragia por la herida que en el borde interno de dicha region existia. Reconocido por los profesores de la seccion, se acordó la *amputacion del brazo*, que se practicó por el *tercio medio*, siguiendo el método que ordinariamente se emplea, sin que ocurriera novedad alguna en la operacion, ni posteriormente. En la actualidad se encuentra en vias de una pronta curacion.

Aniceto Albazan, de edad 49 años, casado, natural de Zeania, (Guadalajara), temperamento linfático-sanguíneo, constitucion pasiva, dice, que 6 años há notó un tumor en la parte esterna de la articulacion humero-cúbito-radial derecha que no ha podido contener en su desenvolvimiento ulterior, á pesar de los medios que sucesivamente ha empleado por consejo de los profesores que le han visitado, tanto en la poblacion como en las clínicas de la facultad, donde permaneció algun tiempo. Allí le aplicaron un sedal, y salió de este sitio, con un orificio de los que el sedal le habia ocasionado, con supuracion. Posteriormente se formaron otros tres tumores: en tal estado se presentó el dia 21 en la sala de San Vicente núm. 5 y reconocido por el profesor de dicha enfermería, diagnosticó un *tumor blanco*, y acordada por la seccion la operacion propuesta por dicho profesor, se practicó la *amputacion del brazo en su parte media*, siguiendo el método circular, procedimiento de Petit. No ocurrió novedad alguna durante la operacion, y en la actualidad está próximo á la cicatriz el muñon.

F. F. viudo, de 57 años de edad, natural de la villa del Prado (Madrid), de buena constitucion y temperamento linfático, refiere, que há más de un año se le presentó una *vegetacion en la corona del glande*, que fué sucesivamente creciendo y apareciendo otras varias, reblandeciéndose y ulcerándose más tarde aisladamente, y deformando el miembro, que tomó una forma más abultada, y poniéndose más consistente que en el estado ordinario. En este estado se presentó en la sala de San Vicente núm. 20. Diagnosticado de *cáncer del pene*, se procedió á su *amputacion* el dia 6 del presente de un solo golpe, aplicando el apósito conveniente y una sonda de plata en la uretra. El enfermo se encuentra hoy casi curado y próximo á tomar el alta.

Guillermo Gonzalez, natural de Madrid, de 31 años de edad, temperamento sanguíneo, buena constitucion y salud habitual buena, de oficio carpintero, soltero, ingresó en la sala de San Bonifacio, y ocupando la cama núm. 11, manifestó, que sin causa conocida se le inflamó el dedo grande de la mano izquierda, inflamacion que terminando por supuracion se la sajó un facultativo. Continuó supurando bastante tiempo y ulcerándose; así fué el estado en que ingresó en la sala. Hecho un escrupuloso reconocimiento, se vió que la *ulceracion* habia *interesado á las falanges*, produciendo la *cáries*. Despues de unos dias de cura con el cocimiento de quina y planchuelas encerataadas, se le practicó la *desarticulacion meta-carpo-falangiana*, sin que ocurriese accidente alguno, ni en el momento de la operacion, ni posteriormente. Esta operacion se hizo el 20 de Octubre, y en la actualidad sigue en vias de cicatrizacion.

N. F. casado, de 40 años de edad, natural de Bedriñana (Toledo), buena constitucion y temperamento nervioso; hace 4 años tuvo un *chancre* en el *glande*, del que se curó con algunas cauterizaciones, pero á los dos años volvió á manifestarse la misma úlcera con un carácter corrosivo é indolente, destruyendo los tejidos sanos y formando en el espesor del glande una caverna, por donde se presentaron algunas hemorragias considerables, concluyendo por degenerar los tejidos del pene y adquiriendo una dureza considerable.

En este estado se presentó en la sala de San Vicente núm. 11; se le diagnosticó de *cáncer del pene* y se procedió

á su amputación el día 24 por el mismo método que al anterior. J. F. La herida se encuentra en buenas condiciones y con tendencia á la cicatrización.

Vicente Martín, casado, de 48 años de edad, natural de Llanencia (Madrid), de buena constitución y temperamento linfático-nervioso; refiere que hace 6 años, se le presentó una costra dura, que fué lentamente creciendo, en la región malar izquierda, sintiendo algunos dolores vivos, y que á pesar de haber usado de varios remedios, no le cedió sino más bien se extendía, ganando al mismo tiempo en profundidad. En este estado se presentó en la sala de San Vicente núm. 19, y diagnosticado de *úlcera cancerosa* se procedió á su extirpación, siendo necesario aislarla, y disecar por debajo del arco zigomático, hasta la mucosa bucal, que se trató de respetar. Hoy el enfermo está próximo á tomar el alta.

Evaristo Balvende; viudo, de 72 años de edad, natural de Esquincunde (Toledo) buena constitución y temperamento sanguíneo; dice que hace 8 meses, sin causa apreciable, se le presentó como una motita negra en la parte superior y media del labio inferior, que le picaba mucho y le obligaba á rascarse, habiéndosela arrancado varias veces, formando otras tantas cada vez mayor, degenerando toda la mucosa labial, hasta llegar á la encía. Próximamente al mismo tiempo, se le presentó un tumorcito duro en la región glósosupra-hiodes, que fué creciendo lentamente. En este estado vino á la sala de S. Vicente al núm. 46, diagnosticándosele de *cáncer del labio con infartos ganglionicos*, procediéndose á su extirpación en dos tiempos; en el primero se extirpó el ganglio degenerado; y en el segundo, toda la piel y mucosa degenerada. En el día, el estado general del enfermo es satisfactorio, y las heridas se presentan con tendencia á su cicatrización.

F. T. casado, de 50 años de edad, natural de Madrid, buena constitución y temperamento sanguíneo. Hace dos años, sin causa conocida, llegó á observar un tumor voluminoso en el testículo derecho; y diciéndole que era un hidrocele le operaron dos veces por la simple punción, reproduciéndose ambas veces y presentándose después de la segunda otro tumor parecido, si bien más pequeño en el izquierdo. En semejante estado, se presentó en la sala de S. Vicente núm. 50, y diagnosticado de *hidrocele vaginal doble*, se procedió á la cura radical del mismo, por la *perforo-acupuntura múltiple*, combinada con *tenáculo acupuntura*, saliendo el enfermo con alta (curado).

F. T. viudo, de 67 años de edad, natural de Alcázar de S. Juan (Ciudad-Real) de buena constitución y temperamento sanguíneo. Refiere que hace más de un año, á consecuencia de una rozadura, se le empezó á abultar el testículo izquierdo. En este estado pasó á la sala de S. Vicente núm. 27, y se le diagnosticó de *hidrocele vaginal*, procediéndose á la operación por la *perforo-acupuntura*, y hoy día se encuentra el enfermo completamente curado.

Estafilotomía. Josefa Gallo, de 19 años de edad, costurera, natural de Vulien, (Oviedo), de temperamento sanguíneo, constitución apoplética. Preguntada acerca de la causa de su enfermedad, dijo que hace cosa de 8 meses, empezó á padecer de la vista, y poco después, apareció un tumor opaco en la parte anterior del globo del ojo derecho. En este estado, ingresó en la sala de Ntra. Sra. de Madrid, el día 27 de Julio, ocupando la cama núm. 32. Reconocida por el profesor, diagnosticó un *estafiloma anterior*, opaco bastante considerable, interponiéndose entre los párpados, consecutivo á una *esclero-coroiditis* expansiva (ojo perdido). Teniendo bastante incomodidad por los agudos dolores que sufría, y más que todo, el justo temor de una oftalmia y afección interna simpática, muy de temer en estos casos; se procedió á la *estafilotomía* el día 24 de Octubre, no habiendo ocurrido accidente alguno desagradable durante la operación: solamente después sobrevino el flemon ocular, que se dilató al día siguiente. Hoy se encuentra en supuración caminando á una curación completa.

Entropion. María Gomez, de 26 años, soltera, natural de Laquerze (Guadalajara) de temperamento linfático, constitución débil, tuvo la primera menstruación á los 16 años y ha seguido, aunque observando bastante irregularidad en sus periodos. Desde su infancia ha padecido constantemente de la vista, y hoy se encuentra con un *entropion superior derecho, y doble en el ojo izquierdo; queratitis ligera superficial consecutiva* al roce de las pestañas invertidas. Se procedió á la operación del superior según el método de Jaeger, ó la *extirpación en totalidad del borde pal-*

pebral, comprendiendo hasta por encima del origen de las pestañas. Este método hoy es el generalmente adoptado por todos los *oftalmólogos*, como el único que dá resultado. El conseguido en esta enferma ha sido satisfactorio, no obstante, ser necesaria una pequeña rectificación, pues debido á las diferentes alturas de implantación de los bulbos pilosos, han quedado algunos, como frecuentemente sucede. Después se procedió á la operación doble del ojo izquierdo por el método de Jaeger el superior, y por el de Berard el inferior. El resultado en ambos ha sido como en el anterior, satisfactorio, hallándose muy mejorada la queratitis sintomática, y caminando por consiguiente á su completa curación.

También se han practicado en el departamento de hombres cuarenta y dos operaciones de cataratas, siguiendo los métodos y procedimientos más conocidos y usados en este hospital. El resultado ha sido satisfactorio en 38 casos, y solo cuatro desgraciados, por las complicaciones que ulteriormente se desarrollan con frecuencia.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los señores profesores de la sección de cirugía.

F. ANGULO, *Secretario.*

VIAJE CIENTÍFICO Y RECREATIVO Á FRANCIA, BÉLGICA, HOLANDA Y ALEMANIA, EN LOS MESES DE JULIO, AGOSTO Y SETIEMBRE DE 1855; POR EL DOCTOR AURELIANO MAESTRE DE SAN JUAN, CATEDRÁTICO DE ANATOMÍA EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.

XI.

Salida de Berlin.—Arribo á Colonia.—Mi embarque en el vapor *Rodolfo* para recorrer el Rhin.—Origen y curso del Rhin.—Constitución geológica de los terrenos que baña.—Aspecto del Rhin desde Colonia hasta Bonn.—Rodenkirchen.—Suerdt.—Lülsdorf.—Mondorf.—Castillos de Rheindorf de Kitzbourg, Rosberg y Hemmerich.—Isla de Bellsdorf.—Grav.—Rheindorf.—Desagüe del río Marbach en el Rhin.—LA CIUDAD DE BONN.—Vista que ofrece.—Es patria de Beethoven, y en su cementerio se conservan las cenizas de Schlegel, Schiller, Arndt y Schumann.—Panorama del Rhin desde Bonn hasta Coblenza.—Benek.—Canteras de basalto de Ober.—Cassel.—Valle de Heisterbach.—Las siete montañas.—El Drachensfels.—Los picos de Leyberg.—Rolandseck.—El volcán de Roderberg.—Ramagen.—Monte San Apolinario.—Crestas volcánicas de Eifel.—Linz.—Procesión á la Iglesia de la Cruz del pueblo de Lendesdorf.—El castillo del diablo.—Sinzig.—Castillo de Rheineck.—Las islas de Grauwert y Niederwerth.—COBLENZA.—Aspecto de esta ciudad.—Desagüe del Mosella en el Rhin.—Puente sobre el Mosella y Rhin.—Fuertes Alejandro y Constantino y el Petersberg ó fuerte Francisco.—Alken.—Fortificaciones de Brannbach y castillo de Marxburg.—Kamp.—La iglesia de Bornhoven.—Las ruinas de Isemburg.—Las ruinas de Cotten.—Boppard.—San Goar.—Desagüe del caudaloso Lahneck.—Paso difícil del Rhin, la luna ilumina este poético río.—Gran panorama.—Caub y Castillo de Gutenfeld.—Magnífico valle de Wisper.—Montaña de Kidrich.—Geisenheim.—Kidric.—Pintoresco castillo de Scharfstein.—Desagüe del río Walldaff.—Ruinas de la iglesia de Werner.—Roca de Souwald.—Valle de Morgenbach y castillo de Rheinstein.—Bingen.—Desagüe del río Nahe.—El obelisco de Nieder.—Ingelheim y la ermita de Gontheim.—MAGUNCIA.—Influencia del Mein al Rhin.—Datos sobre la historia de Maguncia.—Sus fortificaciones.—Soberbio puente á la vez sobre el Rhin y el Mein.—Vista del palacio del Gran Duque y del arsenal.—Hospital militar.—La catedral.—Estátua de Gutenberg.—Casa donde nació Gutenberg.—Iglesia de San Etienne.—Antiguo palacio electoral en donde se encuentran los Museos: 1.º, Romano de la Edad Media y moderna; 2.º, Romano germánico; 3.º, de medallas; 4.º, la biblioteca; 5.º, de historia natural, y 6.º galería de pinturas.—FRANFORT SUR LE MEIN.—Apuntes sobre su historia.—Aspecto de esta ciudad.—Plaza de Rossmarkt.—Estátuas de Gutenberg y de Goethe.—Puente sobre el Mein.—El Rámer ó hotel de Ville.—La Bolsa.—El palacio del príncipe de Sur y Taxis.—La catedral católica.—Nueva sinagoga.—Biblioteca pública.—El museo Stadel.—El museo Bethmann.—Jardines botánico y zoológico.—Hospital modelo.—Casa donde nació Goethe.—Museo de Historia natural.—Mi salida para Strasbourg.

(Conclusion) (1).

Al salir de la catedral me encontré en una plaza, llamada antes del Teatro, y hoy de *Gutenberg*, en el centro de la que, y frente á la anterior iglesia, osténtase orgullosa la estatua en bronce de este célebre hijo de Maguncia, inventor divino del arte de la imprenta (2) que ha venido

(1) Véase el núm. 722.

(2) Nació en 1400; en 1436 hizo sus primeros ensayos sobre el arte de imprimir (en Strasbourg); mas en 1450 contrató una asociación con Faust en Maguncia, donde murió en 1468, después de haber impreso varias obras en esta ciudad.

á asegurar para siempre el triunfo de las luces contra la ignorancia. Sobre el lado N. del pedestal en que insiste *Gutenberg*, se lee la siguiente inscripcion.»

JOHANNEM GENSFLEISCH DE GUTENBERG PATRICIUM MAGUNTINUM AERE PER TOTAM EUROPAM COLLATO POSUERUNT CIVES 1837.

y sobre el costado S. la que sigue debida al célebre filólogo O. Müller

ARTEM QUÆ GRAECOS LATUIT LA TUITQUE LATINOS
GERMANI SOLERS ESTUDUIT INGENIUM.
NUNC QU' DQUID VETERES SAPIUNT SAPIUNTQUE RECENTES,
NON S BI, SED POPULIS OMNIBUS ID SAPIUNT.

Luego que hube admirado por algun tiempo la estatua de este grande hombre, continué mi marcha por esta poblacion, cuyas calles, en general estrechas y tortuosas, (escepto la Grosse Bleiche, la Mein-Strasse etc.) y las casas construidas de asperon rojo, le dán un aspecto bastante triste. Al paso, ví la casa que forma ángulo entre las calles Emmeras-gasse y Pfandhaus-gasse, en donde nació *Gutenberg*; y á continuacion fui á la iglesia de San Estéban (1318), situada sobre una altura, y no lejos y al N. O. de la ciudadela. Este bello templo ha sido restaurado por el arquitecto Geir, encontrándose antes de esta época en muy mal estado, consecuencia de una horrible explosion ocurrida en 1857, que le destruyó en parte. Tiene tres naves de igual altura, forma bastante rara en las construcciones del Rhin, de torre octógona, desde la galeria de la cual (103 metros por encima del Rhin), admiré un soberbio é imponente panorama. En el interior de este templo vi algunos lienzos de la antigua escuela alemana, la tumba del arzobispo Willigis, varios altares, el púlpito, y la caja del órgano, admirablemente trabajados en estilo gótico, y un lindísimo claustro.

A continuacion me dirigí al antiguo *palacio electoral*, construido de grés rojo (1627 á 1687), y destinado en la actualidad para grandes reuniones en las solemnidades públicas, y para alojamiento de los *museos de la ciudad*. En este edificio admiré las siguientes galerías: 1.º, la de monumentos romanos de la Edad Media y moderna, y entre ellos el modelo de la estatua de *Gutenberg*, por Horwaldsen; los relieves de los siete electores; del emperador Enrique VII y de San Martin; una rica coleccion de altares romanos; tablas votivas; sarcófagos, tumbas de legionarios romanos con esculturas é inscripciones; un obelisco construido con mosaicos romanos, todas las piezas de las tumbas francas, encontradas en Selzen, y la coleccion de la sociedad de historia y de antigüedades renanas; 2.º el museo romano germánico, reunion sinóptica de yesos representando las antigüedades de todas las partes de la alemania; 3.º el gabinete de medallas, que contiene tres mil romanas; mil ochocientas de Maguncia desde Carlomagno hasta el fin del electorado, y mil y quinientas modernas; 4.º la biblioteca de la ciudad, (de 100,000 volúmenes), entre los que figuran muchas impresiones de *Gutenberg*, de Fust y de Schiffer desde 1459 á 1462; 5.º las colecciones de la sociedad de historia natural, rica especialmente en zoologia, en donde he visto ejemplares sorprendentes de grandes cuadrúpedos; y 6.º, la galeria de pinturas (en 9 salas), cuyos mejores lienzos fueron donados por Napoleon I.º, descollando especialmente los de Hoffmann, Claudio Lorena, Rubens, Snyders, Champagne, Murillo, Velazquez, el Ticiano, Holbein, Van Dyck, Lucca Giordano, Agostino Carraci, Weller, Seeger, Dietz, Schmitt, Otto Venius, Mignard, etc. Terminado que hube esta visita, me decidí á salir por la via férrea, para la ciudad de *Francfort sur le Mein*, pasando en este trayecto por el nuevo

punte fijo, despues cerca del fuerte de Gustausburg, línea de Maguncia á Darnsadt, hasta la estacion de Bischofsheim, y costeando la ribera izquierda del Mein, á la vez que pasando por Rüsselheim, Raunheim y Kelsterbach, llegué al desembarcadero de la *ciudad de Francfort*, instalándome á continuacion en el Hotel de París.

Esta ciudad, que existia en tiempo de Carlomagno (tuvo en ella una dieta en 794), que fué instituida como ciudad electoral del imperio por la bula de oro de Carlos IV, en donde fueron elegidos y coronados la mayor parte de los emperadores, residencia del príncipe primado de la confederacion del Rhin desde la disolucion del imperio en 1806 y restablecida como ciudad libre y sitio de la Dieta Germánica en 1815; es una poblacion, que si bien tiene bellos palacios y elegantes casas, son sus calles en general (escepto dos, de Walgraben y Zeil), oscuras, angostas y tortuosas, pero bien empedradas, y con profuso alumbrado de gas. Tiene varias plazas dignas de mencion, como la de Rossmarkt, en donde se ve el monumento dedicado á *Gutenberg*, en el que además de su estatua, aparecen las de *Schoeffer* y *Fust*, y trece retratos (medallones) de impresores célebres; y cerca de este punto en la Allée, osténtase la *estatua de Goethe* (por Schewauther) en cuyo pedestal se ven varios relieves, que representan las principales creaciones del gran poeta.

Francfort, situada sobre las dos riberas del Mein, de 71.500 habitantes (de los cuales hay 10.000 católicos y 4.000 israelitas); y cuyo nombre parece confirmar la tradicion de que en el sitio que ocupa fué donde se reunieron los francos en el siglo V, para penetrar en las Galias, presenta un magnífico puente sobre el Mein, de grés rojo, y de 125 metros de largo, que se construyó en 1340; se halla adornado de una estatua de Carlomagno, y conduce al faubourg de Schseuhausen (sobre la ribera izquierda), en donde existen varios notables y suntuosos palacios.

Despues de haber recorrido esta ciudad, y disfrutado por algunos momentos del bello panorama que desde el puente antes citado se presenta, me propuse visitar varios de sus principales edificios. En efecto, me acompañó el comisionaire al *Raemer á Hotel de Ville*, en donde vi la sala de los emperadores, en la que, el que era elegido ofrecia un banquete á sus electores. Este edificio ha sido restaurado en 1840, conservándose en él los retratos (en pié) de todos los emperadores de Alemania, desde Carlomagno hasta Francisco II; y además la preciosa bula de oro del emperador Carlos IV, la cual fué la ordenanza constitutiva del imperio germánico en la Edad Media; la *Bolsa*; el *palacio del príncipe de Sur y Taxis*, donde la Dieta Germánica tiene sus sesiones; la *catedral* católica (del siglo XIII), restaurada en 1855; la *Nueva sinagoga*, la *Biblioteca pública* que contiene más de 100.000 volúmenes; una rica coleccion de medallas, y una estatua, en mármol, de Goethe; el *Museo Stadel* que comprende una preciosa coleccion de lienzos, especialmente de maestros alemanes modernos, como Lessing, Overbeck, Veit, Acheubach, Hüner, etc.; el *Museo Bethmann* en el que admiré un célebre grupo, representando á Ariana; los *jardines botánico y zoológico*; un bellissimo *hospital* de moderna construccion, perfectamente servido y dotado de cuantos medios conoce la ciencia para el alivio y curacion de las dolencias que afligen al hombre, la casa en donde nació Goethe (en 1749 en el Hirschgraben), pasó su juventud, y habitó desde 1773 á 1775; el *Museo de Historia natural*, bastante rico, etc., entretuvieron mi curiosidad, despues de lo que abandoné á Francfort Sur le Mein, y marché por la via férrea, con

direccion á la ciudad de Strasbourg, desde donde recibireis nueva epístola de vuestro amigo y compañero Q. B. S. M. Francfort sur le Mein 21 de Setiembre de 1865.

DR. AURELIANO MAESTRE DE SAN JUAN.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—Coincidió en la última semana la variación de los vientos reinantes, que así soplaron del primer cuadrante, como del cuarto, con lo vario del estado atmosférico, que tan pronto estuvo sereno y despejado, como revuelto, anubarrado y lluvioso. El termómetro marcó desde uno bajo el grado de congelación hasta 12 sobre cero; y el barómetro entre la lluvia y el revuelto, oscilando su columna hacia las 26 pulgadas poco más ó menos.

Las enfermedades reinantes han seguido la misma marcha que en las semanas anteriores, alternando, según el tiempo, las afecciones catarrales y reumáticas, con las inflamatorias y gástricas. Así es, que se han presentado bastantes calenturas con estos caracteres; no pocas fleumasías de las membranas serosas, mucosas, y de los parenquimas de ciertos órganos, particularmente de los contenidos en la cavidad torácica, y algunas neuralgias y flujos sanguíneos. Continuaron las anginas, las erisipelas, las oftalmías, y cierta clase de exantemas febriles, entre ellos, las viruelas, el sarampion y la miliar.

No ha dejado de haber alguna mortandad entre los que padecían afectos crónicos de pecho, como de afecciones orgánicas del corazón y de los grandes vasos, de los pulmones y de las pleuras, causando la muerte, en algunos, casi repentinamente.

Cascabeleo!—El *Genio Médico-quirúrgico*, al cual no puede negarse ingenio y actividad ó industria, acaba de dirigir á su gente una *Confidencia que no debería serlo; pero demosla este nombre* en que se escita á los cirujanos españoles todos y médicos puros á mostrar su profundo reconocimiento á dos altos funcionarios, que no queremos nombrar, por la solución que ha tenido el asunto de los cirujanos. De seguro esas respetables personas verían con profundo disgusto el papel á que nos referimos.

De buena gana le hubiéramos trasladado íntegro, á no retraernos justísimos respetos; pero no creemos que deba ignorarse cuál sea la delicada forma en que el *ingenio* del *Genio* pretende obsequiar á los referidos personajes. Enciérrase el pensamiento en los dos siguientes párrafos:

«No os figureis que vamos á materializar este pensamiento; no es oro ni plata con lo que os vamos á proponer se lleve á cabo, ni tampoco haciéndolo así, sería aceptado; pero ¿no os parece que una cordial, reverente y lacónica manifestación, bien escrita, con las fotografías de tres ó cuatro cirujanos en nombre y presentación de toda la clase, y puesta en un cuadro para cada uno, á fin de que los recordase eternamente su obra, sería una cosa de buen género y que aceptarían gustosos?»

«Este es, pues, ya lo sabéis, el pensamiento que hemos concebido y sometemos á vuestra aprobación. Si lo aceptáis, reuniros por distritos ó como más fácil sea; llamad también para esto á los apáticos que en tan puntible inacción estuvieron siempre, y decidles, que ya que nunca os ayudaron para conseguir lo de que ahora se aprovechan, no se echen encima también el negro borron de la ingratitud: que se unan á vosotros para esta manifestación, si se acepta como es de esperar, máxime cuando para ello les basta el desembolso de DOS REALES, y todos, todos unidos, id pensando si á ello os decidís, en las personas cuyas fotografías han de formar la comisión, que serán los que más votos tengan.»

¡Mucho, muchísimo ojo á los dos reales, aunque sean de bronce ó cobre!

Real Academia de medicina de Madrid.—Las sesiones literarias que celebra los jueves por la noche están cada día más animadas y favorecidas por el público. En las dos últimas se ha ocupado particularmente el Sr. Cervera en esponer las ventajas é inconvenientes del nuevo método para la extracción de la catarata por incisión lineal con iridectomia.

Fundación útil.—Se ha establecido en la Sorbona (París) un laboratorio de física, costeado á expensas de los fondos públicos y provisto de los más preciosos aparatos de la ciencia moderna. Se admitirá en él sin retribución alguna á los discípulos suficientemente preparados por estudios teóricos, que quieran hacer experimentos encaminados al adelantamiento de la ciencia.

Réplica aplazada.—El licenciado Somoza se ha ausentado de la corte por algunos días para restablecerse de cierta indisposición que padece. Sabemos que á su vuelta se propone contestar á la zurdada del licenciado Izquierdo; el cual se ha empeñado en no escribir á derechas, obligando á nuestro amigo á rectificar todo aquello que le va saliendo torcido, que no es poco.

Nuevo periódico.—Con el título de *La Aspiración Médica*, eco de la clase médico-escolar española, ha salido á luz un periódico de medicina redactado por jóvenes estudiantes. *La Aspiración* realizará desde luego un buen desecho de estudio y de progreso, y esperamos ver en ella á los alumnos de la Facultad tan sensatos y bien encaminados, como aparecen serlo por el prospecto que han publicado.

Elección académica.—La Academia Real de medicina de Valencia ha nombrado socio de número, previos los correspondientes ejercicios de oposición, al Sr. D. Juan Bautista Peset.

En el Instituto médico de Valencia van á dar este año, como el anterior, conferencias públicas algunos socios, y entre ellos D. José Ibarra, se ocupará en la *Higiene de la vision*; y D. Francisco Navarro, en las *Enfermedades sifilíticas*.

Necrología.—Aunque con un retraso notable, debido al lugar apartado en que ha ocurrido esta pérdida sensible para la medicina española, tenemos que anunciar hoy el fallecimiento del Dr. D. Cayetano Balseiro y Goicoechea, ocurrido en Cieza, provincia de Murcia, el día 20 de Setiembre último. Conocidas son las dotes que en Balseiro resplandecieron, sus tareas científicas, su laboriosidad y vicisitudes. Varias traducciones, entre ellas la de la obra de cirugía de Begin y numerosos escritos, muchos publicados en el *Boletín de Medicina y Cirugía*, le acreditaron como erudito y hombre de mucha y muy variada instrucción, y sus dilatados servicios en el cuerpo de Sanidad militar le dieron merecida nombradía. Víctima de una larga y penosa enfermedad que le alejó de la corte, ha sucumbido á la edad de 73 años. ¡Séale la tierra ligera!

Oposiciones.—En el *Boletín oficial* de esta provincia se sacan á oposición las cuatro plazas de ayudantes mayores de medicina y cirugía del hospital general de esta corte. Los ejercicios, son los mismos que para los profesores de entrada, debiendo ser los aspirantes licenciados en medicina y cirugía. Las solicitudes se presentarán al gobernador civil de esta provincia, en el término de ocho días.

Nombramientos.—Entre las disposiciones adoptadas por el ministerio de la Gobernación, se encuentran los siguientes nombramientos. A D. Enrique Gippini y Mora, médico segundo de visita de naves del puerto de Valencia, director del lazareto de Mahon.

A D. José Dadin y Gayoso, médico del lazareto de Tambo.

A D. Antonio Pipó y Vegas, médico segundo de visitas de naves del puerto de Valencia.

Más nombramientos.—Dícese que muy en breve se publicarán los nombramientos de médicos hechos ya para varios pueblos de Puerto Rico, en virtud de las vacantes anunciadas en la página 524 de nuestro periódico, del núm. 711, correspondiente al 17 de Agosto último. Parece que ha habido gran número de aspirantes para las 36 vacantes alguna de las cuales está dotada con 18 mil reales, muchas con diez y seis, quince, catorce y doce mil reales, y tan solo una con 4500 rs., que es la del pueblo de Hatillo, cuya población es de 7018 almas.

Estadística médica.—No deja de ser curiosa la estadística formada por el Dr. Gosmann, que comprende 1.013 médicos de Wurtemberg, Baden y Baviera: deduce de ella la edad á que sucumben en estos tres países de la Alemania meridional los médicos, y que es la siguiente:

De 25 á 30 años, mueren	41 ó sea el	4-01 por 100
De 30 á 35 id.	55 id.	5-38 id.
De 35 á 40 id.	79 id.	7-73 id.
De 40 á 45 id.	94 id.	9-19 id.
De 45 á 50 id.	130 id.	12-72 id.
De 50 á 55 id.	118 id.	11-54 id.
De 55 á 60 id.	110 id.	10-78 id.
De 60 á 65 id.	114 id.	11-15 id.
De 65 á 70 id.	60 id.	6-75 id.
De 70 á 75 id.	94 id.	9-20 id.
De 75 á 80 id.	71 id.	6-95 id.
De 80 á 85 id.	31 id.	3-03 id.
De 85 á 90 id.	14 id.	1-37 id.
De 90 á 95 id.	id.	20-20 id.

Siderosis pulmonal.—Con este nombre se ha condecorado una nueva enfermedad, ocasionada por el depósito del óxido de hierro, ó rojo de Inglaterra, sobre la mucosa de las vías respiratorias. Una mujer que trabajaba con esta materia, murió en pocas semanas con todos los síntomas de la tisis, menos los suministrados por la percusión y la auscultación, y en la autopsia se encontraron 22 gramos de óxido de hierro en el tejido alveolar de sus pulmones. Son ya decisivas las observaciones que acreditan el peligro de respirar materias pulverulentas, como sucede á los carboneros, á muchos mineros, etc., y no sería difícil adoptar aparatos que atenuaran semejante riesgo.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que pretendan las vacantes de médicos que se van á anunciar en el pueblo de Tordesillas, provincia de Valladolid, podrán tomar antes de hacerlo, algunos pormenores sobre las mismas, de los varios médicos y cirujanos que residen en dicho punto.

—Tengan presente los que soliciten la plaza de médico-cirujano titular de Cabañas de Yepes, provincia de Toledo, que hay establecidos en dicha villa dos médicos-cirujanos; el uno hace más de 20 años, y piensa continuar ejerciendo; y el otro ha solicitado la titular que ahora desempeña, contando ambos con las simpatías de todo el vecindario.

VACANTES.

La de médico-cirujano titular de la villa de Usanos, por traslación del que la obtenía, cuya población dista de la capital de Guadalajara, y su estación de ferro-carril de una y media á dos leguas; su dotación es 80 escudos anuales, pagados por trimestres vencidos, por la asistencia de 40 personas pobres, hasta el día en que empiece á regir el arreglo de par-

tidos médicos, y desde este día percibirá el agraciado la que por su categoría corresponda á este pueblo. La duración del contrato como titular, será hasta el día 30 de Junio de 1871, bajo las bases establecidas por el ayuntamiento y mayores contribuyentes. El agraciado además, percibirá hasta el 30 de Junio próximo, por la asistencia del resto del vecindario, que consta de 180 á 190 vecinos, el prorrateo de 1.020 escudos anuales, que también se pagan por trimestres vencidos por una Junta creada al efecto; dos escudos por cada parto á que asista, y 400 milésimas de escudo por cada persona que vacune la viruela; pasado dicho día, queda en libertad de hacer ajustes particulares con los vecinos no pobres, por considerarlo más ventajoso para el facultativo. También queda á su favor los ajustes que haga con varios criados de servicio y albañiles, y los honorarios de golpes de mano airada y enfermedades sifilíticas; quedando en libertad de visitar las personas que habitan en el monte de Fresno, que dista un cuarto de legua de este pueblo, siempre que los enfermos del mismo se lo permitan, como igualmente de salir de apelación á los pueblos inmediatos. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al señor presidente de este ayuntamiento hasta el día 14 de Diciembre próximo en que se proveerá la vacante, á las que acompañarán nota de los años que llevan de práctica en la facultad, méritos contraídos en la misma, así como de sus títulos académicos. Usanos 14 de Noviembre de 1867.—El alcalde, Clemente de Isidro. (77)

—La de médico-cirujano y farmacéutico de la villa de Añon, en el partido de Tarazona, se hallan vacantes; sus dotaciones consisten: la del primero, en 200 escudos anuales, que percibirá por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por prestar los servicios de ambas facultades á 70 vecinos pobres, como partido de tercera clase; y 1.000 escudos también anuales, pagados por trimestres, que percibirá el agraciado, por visitar los enfermos de lo restante del vecindario, que al todo se compone de 300 vecinos. La del farmacéutico consiste en 120 escudos, que percibirá por trimestres del presupuesto municipal; y 780 escudos, pagados trimestralmente, por el despacho de medicamentos á los vecinos no pobres, y asimismo á las caballerías caballar, mular y asnal que tengan los mismos. Las cantidades que figuran en ambos partidos por el servicio á los vecinos no pobres, así como á los animales en lo referente á farmacéutico, les serán satisfechas por la comisión, compuesta de las personas de más arraigo de la población, la que garantizará el pago mediante documento, á placer de los señores agraciados; siendo de advertir, que á un kilómetro de esta villa, está el pueblo de Alcalá de Moncayo, y á tres el de Talamantes, los cuales se encuentran aislados y sin facultativos de ninguna clase; y por lo tanto, probabilidad segura de que los agraciados puedan contratar con aquellos como les plazca, para lo cual se les autorizará. En esta villa hay ministrante, adornado de su correspondiente título de tal. Los que deseen optar á dichas vacantes, presentarán sus solicitudes al señor presidente del ayuntamiento, en término de quince días, después de dado á luz este anuncio en el periódico, pues pasado, se proveerá. Añon 16 de Noviembre de 1867.—El presidente de la Comisión, Antonio de Zaldivar. (78)

—Las dos de médico-cirujano de Villarrobleto, provincia de Albacete; dotada cada una con 4.000 rs. por asistir á 200 pobres, y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 17 de Diciembre.

—Las dos de médico-cirujano de Villarramiel, provincia de Palencia; dotada cada una con 4.000 rs. por asistir á los pobres, y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 17 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Cañaveras, provincia de Cuenca; su dotación 200 escudos por la asistencia á los pobres, y 800 que ascienden las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Sahagun, provincia de Palencia; su dotación 4.000 rs. por asistir á 200 pobres: la población es de 750 vecinos; y las iguales con los pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el 16 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Siruela, provincia de Badajoz; su dotación 4.000 rs. por asistir á 200 pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 17 de Diciembre.

—La de cirujano de Revenga y su anejo, provincia de Segovia; su población 103 vecinos; su dotación 500 rs. por asistir á 6 pobres, y las iguales. Las solicitudes hasta el 16 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Valleruela de Sepúlveda y su anejo, provincia de Segovia; su población 240 vecinos: su dotación 2.500 rs. satisfechos por ambos pueblos por asistir á 8 pobres y actos de oficio, y además casa habitación. Las solicitudes documentadas hasta el 10 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Ciguñuela, provincia de Valladolid; su dotación 200 escudos por la asistencia de los pobres, y sobre 900 de los vecinos acomodados, y partos. Las solicitudes hasta el 7 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Madrona, provincia de Segovia; su dotación 250 escudos por la asistencia de las familias pobres, y 180 fanegas de trigo por la de los pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Diciembre.

—La de cirujano de Villada, provincia de Palencia; su dotación 200 escudos por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 12 de Diciembre.

—La de farmacéutico de Concentaina, provincia de Alicante; su dotación será con arreglo al art. 7.º del reglamento sobre organización de partidos. Las solicitudes documentadas hasta el 8 de Diciembre.

ANUNCIOS.

DE LA SALUD DE LOS CASADOS

O FISILOGIA DE LA GENERACION DEL HOMBRE

É HIGIENE FILOSÓFICA DEL MATRIMONIO.

Por el Dr. D. Luis SERAINE, autor de los *Preceptos del matrimonio* y de la *Salud de los niños*; traducida de la última edición francesa por D. Joaquín Gassó, profesor de medicina. *Obra aprobada por la autoridad eclesiástica*. Madrid. Un tomo en 8.º, 12 rs. en Madrid, y 14 en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería de Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Alfonso, núm. 8, Madrid, y en las principales librerías del reino.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Por efecto de las curaciones obtenidas en este establecimiento balneario durante los inviernos de 1866 y 1867, y que ha publicado el Dr. Carril en su Memoria y en los números 672, 675, 677 y 688 de EL SIGLO MÉDICO, seguirá abierto todo el año. Las habitaciones y galerías de las fondas de la Montaña y de San Fermin, alfombradas las de primera clase y esteradas las de segunda, y provistas todas de chimenea ó estufa, conservarán una temperatura de 16 grados. Las personas que tengan que pasar á la gran cascada para aspirar la pulverización natural producida por los 222 litros por segundo del agua calificada de termocarbónico-carbónico-ferroso-azoadada que en aquella se precipita, serán conducidas en carruaje en este corto trayecto. Recordamos á los padres de familia, que la coqueluche ó tos ferina que diezma á la humanidad en su infancia, se cura radicalmente con estas inhalaciones, sin que hasta hoy se haya presentado un caso en que esta enfermedad no haya sido completamente curada, y recordamos igualmente á los afectos de los órganos respiratorios que dichas inhalaciones son un poderoso remedio para la curación, ó cuando menos alivio de estas enfermedades.

En la fonda de San Fermin hay habitaciones encima de los establos de vacas para las personas delicadas que necesiten respirar una atmósfera saturada con los gases de aquellas. Además de las citadas enfermedades, el doctor Carril menciona haber obtenido satisfactorios resultados durante la rigurosa estación en las personas que se han presentado con ataques nervioso reumáticos, de la orina, de las vías respiratorias y parálisis.

Estas aguas tienen un gusto esquisito, y su temperatura 34º centígrado, ó sea un grado más que los otros manantiales. Este establecimiento tiene un largo paseo de invierno guarecido del aire Norte.

Los precios de alojamiento y comida varían de 20 á 50 rs. diarios. (73-11.)

CLINICA MEDICA

POR A. TROUSSEAU.

VERTIDA AL CASTELLANO POR D. E. SANCHEZ Y RUBIO.

Obra de testo.

Agotados los tomos 1.º y 2.º de la segunda edición de esta grande obra, no se puede servir más que el 3.º, cuyo precio es el de 40 rs. en toda España.

Se está preparando la tercera edición española, arreglada á la tercera edición francesa, que está próxima á ver la luz en París. Esta nueva edición española tendrá considerables adiciones y modificaciones, y constará de cuatro tomos.

Administración, calle de Relatores, núm. 4 y 6, segundo, derecha, Madrid. (75-2)

Por todo lo no firmado,

R. SANFAUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA, Biombo 4.